**¿PAZ? TREGUA Y NEGOCIACIONES EN CALIENTE: EXPERIENCIAS DE LA
URIBE Y EL CAGUAN.**

CAMILO ANDRES FLOREZ TORRES

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
BOGOTÁ D.C., 2015**

“¿Paz? Tregua y negociaciones en caliente: experiencias de la Uribe y el Caguán.”

Monografía de Grado

Presentada como requisito para optar al título de
Politólogo.

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Camilo Andres Florez Torres

Dirigido por:

Alonso Beltrán Beltrán.

Semestre I, 2015

A Dios por ser el bastión en cada segundo de mi vida, por haberme dado una familia increíble, y por darme la oportunidad de realizar mis sueños y alcanzar mis metas.

A mi padre por creer en mí en todo momento, incluso cuando mi comportamiento no fue ejemplar y por enseñarme el valor de la honestidad.

A mi madre por enseñarme la importancia de ser constante y por estar presente en cada instante de mi vida, brindándome su amor incondicional y su mano amiga

A mi hermano por enseñarme el valor de la Amistad, por brindarme su apoyo en todo momento y por creer en mí siempre.

AGRADECIMIENTOS

Toda mi gratitud al profesor Santos Alonso Beltrán por apoyarme en cada instante, por creerme en mí y por su dedicación y tiempo en la elaboración de este trabajo, sin su asesoría este escrito no hubiera sido lo mismo.

Para Raulito, Oscar Florez y Luis Alberto Corredor, por esas tardes que me regalaron, tardes en las que pasamos charlando sobre Colombia, sus aportes fueron trascendentales para este trabajo.

A Sebastián Florez Torres, Elizabeth Torres, Nicolás Rodríguez, Diego Sandoval, José Guillermo, Cristian Saray, Cristian Rincón, Roberto José, Camilo Robayo, Juan Manuel que con el granito de arena de cada uno fue posible terminar éste trabajo.

RESUMEN

La teoría de la paz revela que la eliminación de una de las partes del conflicto, no es un escenario de paz real. Lo anterior, debido a que la transformación del conflicto exige la resolución de las causas que generaron en términos de Johan Galtung autor de la teoría de la paz, la disputa. Este estudio comprende dos periodos de la historia política de Colombia en los que el gobierno nacional decidió instaurar negociaciones con la guerrilla de las FARC; (1982 - 1986) Belisario Betancourt, (1998-2002) Andres Pastrana. Esta monografía tiene por objeto analizar los factores objetivos y subjetivos que impidieron que estas negociaciones arribaran a un escenario de transformación del conflicto. La hipótesis que se comprueba a modo de conclusión sostiene que los actores no comprendieron a plenitud el concepto de Paz Positiva, razón por la cual, tensiones sobre las mesas de negociación condujeron al levantamiento de los negociadores.

Palabras claves: Paz, conflicto, negociación

ABSTRACT

La théorie de la paix montre que l'élimination d'une des parties du conflit, ce n'est pas un scénario de paix réel. Cette dernière, dû au fait que la transformation du conflit exige la résolution des causes qui ont généré en termes de Johan Galtung auteur de la théorie de la paix, la dispute. Cette étude comprend deux périodes de l'histoire politique de Colombie dans lesquelles le gouvernement national a décidé d'établir des négociations avec la guérilla des FARC; (1982-1986) Belisario Betancourt, (1995-2002) Andres Pastrana. Cette recherche a pour objectif d'examiner les facteurs objectifs et subjectifs qui ont empêchés d'arriver à un scénario de transformation du conflit. L'hypothèse de pouvoir vérifier à base de conclusions montre que les auteurs n'ont pas compris en sa totalité le sens de la Paix Positive, raison pour laquelle, les tensions sur les tables de négociations ont poussé à mettre fin aux négociations.

Mot-clés: paix, conflit, négociations

INTRODUCCION

La historia política de Colombia se ha configurado a través de la violencia, la pugna por la tenencia del poder, ha dejado miles de muertos inocentes. Asesinatos selectivos, genocidios, huérfanos, mutilados, y desplazados son algunos de los resultados arrojados por dicha disputa. Por esa vía, la población en su mayoría campesina optó por las armas como mecanismo de defensa y posteriormente como herramienta que le permitiera acceder al poder y de éste modo suplir las carencias que los gobiernos por décadas fueron incapaces de reemplazar. En ese marco, hacia 1964 surgen las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC, como guerrilla revolucionaria que intentará tomarse el poder de manera violenta. Generando en el país, un conflicto que hoy cuenta con más de cuatro décadas y que impide que la nación conviva de manera pacífica.

Lo anterior ha causado entre otras, que las campañas electorales e incluso los planes de gobierno, se hayan dirigido a solucionar el fenómeno, unos mediante la vía bélica afirmando que la eliminación física de la guerrilla mediante las armas, es el camino correcto, lo que para éste estudio es una concepción negativa de la paz. Por su parte otros gobiernos, mediante medios pacíficos han visto en el dialogo y la negociación, el camino que conlleve a la resolución del conflicto y la reconciliación nacional, dichas posturas no han cumplido sus objetivos, por el contrario el conflicto persiste.

Empero, existieron dos momentos en la historia del país, que hicieron tangible la paz entre los colombianos. En ese sentido, éste trabajo tiene como caso de estudio las experiencias vividas en la Uribe y el Caguán, la primera desarrollándose bajo un cese de hostilidades bilateral y la segunda aconteciendo bajo fuego; momentos en donde los presidentes de turno, optaron por el dialogo con la insurgencia como mecanismo transformador del conflicto, entendiendo que el origen de la disputa y el dilema tiene causas objetivas y estructurales, en ultimas entendiendo la paz, más allá de la simple ausencia de la confrontación bélica, en términos de Galtung y su propuesta la *teoría de la investigación para la paz*, la paz, en sentido positivo.

Así las cosas, el primer capítulo de éste trabajo estará dedicado a presentar las concepciones que transmitieron los entonces presidentes acerca de la paz, la visión y forma en que las FARC-EP, visualizaron la paz en ambos momentos y por supuesto la propuesta teórica denominada por su autor Johan Galtung, *la teoría de la investigación para la paz*, utilizando además los conceptos solidarios del académico Vicenc Fisas y el profesor Vicente Torrijos.

Por esa vía, el segundo capítulo de este escrito dilucidara los factores generadores de tensiones y presiones sobre los proceso, tales como: el entorno social, los medios de comunicación, la comunidad internacional, la correlación de fuerzas al interior del Estado, el aparato bélico oficial, y la situación político militar de las FARC-EP, los cuales en ultimas se convertían en las vicisitudes de las negociaciones causando su ruptura.

En el último capítulo se analizaran a través de la óptica ofrecida por la *teoría de la investigación para la paz*, las dinámicas acontecidas en el proceso que se dio en tregua, como en el que se aconteció en caliente, las agendas de ambos procesos y la estructura de cada uno, con el fin de constatar si realmente los actores en las negociaciones entendían la paz en su aspecto amplio, lejano de la simple ausencia de guerra, es decir en términos de la paz positiva.

1. CUATRO CONCEPCIONES, ¿UNA SOLA ESTRATEGIA?

Para analizar los acontecimientos que generaron el levantamiento de los actores, de las mesas de negociación, en ambos procesos de paz instaurados entre el Gobierno Nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo, FARC –EP; el primero de ellos, en la Uribe departamento del Meta, durante 1984 y posterior a ese, el acontecido en San Vicente del Caguán departamento de Caquetá en 1998, con una diferencia que para este trabajo resulta crucial como se verá evidenciado en los capítulos siguientes, ya que el primero se dio en tregua, mientras que el segundo aconteció en caliente; un camino útil es la ruta por clarificar la concepción de paz que los actores ilegales y oficiales manifestaron durante los periodos de negociación, y por supuesto la de la propuesta teórica adoptada por este trabajo.

Sin embargo, también es prioritario escudriñar los motivos que generaron el conflicto, para de éste modo comprender las propuestas de paz que plantean los protagonistas. Las situaciones de carencia que pueden llegar a experimentar determinados grupos sociales, entendida esta como la imposibilidad de acceder a las condiciones mínimas de vida, vivienda digna, salud, sana alimentación, educación y un empleo, generan inestabilidades al interior de la comunidad que las padece. En la medida en que las condiciones de vida que soporta determinada comunidad, sean desfavorables y no satisfagan los mínimos antes expuestos, los cuales les permitan un desarrollo digno a los individuos pertenecientes al grupo, las alteraciones y tensiones sociales, en contra de los que detentan el poder, tarde o temprano de manera radicalizada o no, aparecerán.

1.1. La paz positiva

Vicenc Fisas, sostiene que las condiciones adversas en las que vive la mayoría de la sociedad mundial, son escenarios viables para la generación de conflictos de carácter interno. Pero además explica el origen de esos escenarios donde la carencia habita, indicando que son producto del despliegue de la violencia estructural, por un tipo de

organización social y económica, que no ofrece las mismas oportunidades a todos sus miembros, lo cual sume a la población en la desigualdad, exclusión, pobreza, represión, opresión y alienación, lo que en ultimas terminara generando un conflicto en donde la violencia directa podría ser la protagonista. (Fisas, 2002)

Para el profesor Vicente Torrijos, un grupo social que sufra situaciones de carencia en sus términos: pobreza, inequidad y exclusión social, estará atado a convivir en un clima inestable donde la violencia física puede llegar a convertirse en un instrumento que asegure su supervivencia.(Torrijos, 1998, pág. 171)

El aumento de la pobreza, será causa principal del origen de un conflicto, ya que en ultimas, son esa serie de contradicciones políticas, sociales y económicas, las que producen el incremento de capital de un reducido sector y el empobrecimiento de uno más amplio, lo cual posibilita que amplios sectores de la población, permanezcan por fuera de las posibilidades de acceder a los mínimos de vida, por lo que existirá una constante disputa, que se transformara en violencia, en tanto que, las condiciones de vida se radicalicen negativamente, lo que denomina Torrijos como la incapacidad de transformar el conflicto: *ausencia de Desarrollo = Violencia*¹.

Ahora bien, *la teoría de la investigación para la paz*, parte del estudio teórico del origen del conflicto y seguidamente de la violencia producida por éste, para de éste modo, dictar una propuesta científica que permita transformar el conflicto y generar la llegada de la paz.

Existen dos ocasiones que Johan Galtung señala como las generadoras de la violencia en sus múltiples formas: La lucha o como él la denomina, *la disputa* por un mismo bien que escasea, ya que necesariamente produce un ganador, quedando el otro relegado y sin posibilidad de disfrutar de los beneficios que ese bien genere. Y así mismo, el choque que surge en el momento en que dos individuos o sectores sociales persiguen fines incompatibles y el alcance de uno de ellos, significa la imposibilidad de que el otro, alcance los suyos, en términos del autor, un dilema.

¹ Sin embargo, los estudios actuales sobre los conflictos sostienen que “las nuevas guerras surgen en el contexto de la erosión de la autonomía del Estado y, en ciertos casos extremos la desintegración del Estado, en concreto aparecen en el contexto de la erosión del monopolio de la violencia legítima. Ver KALDOR Mary. *las nuevas guerras violencia organizada en la era global*. Edit. TUSQUEST S.A. Barcelona. P.18. así mismo sostienen que “las guerras futuras ya no serán de carácter ideológico, sino por la posesión de nuestros recursos naturales más preciados y cada vez más escasos.”

Ese momento de disputa y dilema en donde el individuo en aras de alcanzar sus metas, agreda las posibilidades de desarrollo del otro, mediante actitudes y conductas violentas y así mismo, las contradicciones que se dan cuando los sectores persiguen fines incompatibles en un sistema en donde triunfa quien alcance sus objetivos, es generador de un conflicto. Así las cosas, la violencia aparece como mecanismo de comunicación entre los actores y como un medio que le posibilita al poder imperante alcanzar sus objetivos y al sector dominado, luchar por restablecer sus derechos.(Galtung, 2003, pág. 261) En el conflicto, las manifestaciones no sólo se dan de manera física o directa, por el contrario existen otras formas de violencia que indirectamente elevan la tensión de éste y lo agudizan generando confrontaciones bélicas.

“La violencia estructural se divide en política represiva, y economía de explotación, respaldada por la penetración, segmentación, fragmentación y marginación estructurales. La violencia cultural, son todos aquellos aspectos de la cultura, materializados en religión, ideología, lengua y arte, ciencias empíricas y ciencias formales, lógica, matemáticas, que pueden utilizarse a favor de legitimar la violencia directa y la estructural”(Galtung, 2003).

Estando al tanto de las circunstancias generadoras de un conflicto, es el momento entonces de adentrarse y conocer su lado opuesto la paz. Vicente Torrijos, entiende este estado, como aquella situación que se deriva de un proceso social que enrumba a una Nación, a desarrollarse de manera equitativa.(Torrijos, 1998, pág. 170)

Vicenc Fisas, sostiene que la eliminación del otro, en un conflicto no es otra cosa que la consecución de los objetivos fijados por el bando ganador, no por la paz, como en ocasiones se ha querido mostrar.(Fisas, 2002) Por el contrario, dicha victoria puede ser utilizada para continuar desplegando la violencia estructural y cultural a toda costa, lo que él define como *violencia enmascarada*; el análisis de Fisas, encuentra sustento, en *la teoría de la investigación para la paz*, y en términos de Galtung, Fisas, sostiene que mediante una serie de mecanismos de comunicación, el poder imperante logra que la población, crea que las condiciones precarias en las que vive sean normales, manteniéndolos subordinados.(Fisas, 2002)

En ese orden de ideas, tanto la postura del académico Vicenc Fisas, como la del profesor Vicente Torrijos, sostienen que una comunidad puede vivir bajo la sensación de paz, en la medida, en que su nivel de vida le permita desarrollarse libremente sin precariedades ni carencias.

En ese sentido, para Torrijos, solo cuando la organización social se encamina a solucionar esas condiciones de carencia antes descritas generadoras del conflicto, se está caminando hacia la paz. A lo anterior, el profesor añade que darle tratamiento bélico a un conflicto de las características antes señaladas, es un camino erróneo puesto que no se están superando las raíces que generaron la confrontación.

Ahora bien, la ausencia de guerra, a partir de la existencia de un conflicto, no significara obligatoriamente la llegada de la paz, en tanto que, si bien puede eliminarse a un actor, no se estarían eliminando, las causas que originaron el conflicto, “esta paz, es una paz enmascarada que legitima la represión política y la explotación económica”(Fisas, 2002), solo es posible hablar de paz según Fisas, cuando la estructura económica y social de una organización tiene como prioridad la búsqueda progresiva de satisfacer las necesidades de los más pobres.(Fisas, 2002)

En ese sentido Galtung, en su análisis define a la ausencia de violencia directa como un estado de paz negativo, en donde, si bien no existen agresiones físicas, ni una confrontación bélica, estas no tardaran en llegar, en tanto se continúe desplegando la violencia estructural y la cultural y así se agudicen los bajos niveles de vida de la población.

Así las cosas, para *la teoría de la investigación para la paz*, el verdadero estado de paz sólo es posible, en tanto se creen las condiciones para que los individuos pertenecientes a la comunidad que convive con el conflicto, tengan la posibilidad de desarrollarse de manera libre, es decir se instaure un escenario que permita superar las carencias con las que convive la población.

La paz positiva es el escenario en donde las relaciones sociales han abandonado la práctica de la violencia directa, indirecta y cultural. (Galtung, 2003)La eliminación de las contradicciones económicas y políticas será el escenario en donde el individuo pueda convivir en absoluta tranquilidad, la verdadera paz se da transformando mediante métodos no violentos el conflicto, lo que permite darle a la colectividad la oportunidad real, de

desarrollar su potencial, mediante un estado de bienestar, donde no cabe la pobreza, la desigualdad, y la explotación, ese momento en donde el desarrollo es realmente equitativo.(Galtung, 2003)

Por esa vía, pretender tratar un conflicto armado interno, de forma violenta, no conduciría a cosa diferente que aumentar en ambos bandos las conductas agresivas, en últimas a la exterminación de uno de los bandos, lo que en párrafos anteriores se vio como la ausencia de violencia bélica, no la solución o transformación del conflicto. En la *teoría de investigación para la paz*, Galtung, encuentra mediante su andamiaje conceptual que es posible alcanzar la paz positiva, en tanto se inicie un proceso social que abandone todas las formas de violencia.

Este proceso de transición, sugiere que, se suplan las violencias, estructural, cultural y directa, por prácticas que le permitan a los individuos librarse de la represión y la explotación, es decir, la construcción de una paz estructural positiva², y así mismo, se produzca el re direccionamiento de los mensajes transmitidos por la educación, la religión, los medios de comunicación, las ciencias y el arte, en pro de una cultura de paz que desaprueta y no legitima la utilización de la violencia, lo que él define como la paz positiva cultural, y finalmente se genere la desaparición de la violencia directa, mediante la adopción de valores que encarrilen al individuo y a la colectividad al respeto por la integridad del otro.³

En ese sentido, de encaminarse una sociedad hacia este nuevo horizonte, se estará entonces transitando por el camino positivo de la paz.(Galtung, 1985, pág. 107)

Ausencia de violencia = Ausencia de violencia directa, estructural, y cultural

Paz directa, paz estructural, paz cultural = Paz Positiva

1.2La voz de la ilegalidad

² “La paz positiva estructural sustituirá represión por *libertad*, explotación por *equidad*, y los reforzará con *dialogo* en lugar de penetración, *integración* en lugar de segmentación, *solidaridad* en lugar de fragmentación y *participación* en lugar de marginación.” Ver GALTUNG. Paz por medios pacíficos, Paz y conflicto, desarrollo y civilización. 2003. p. 261.

³“La paz positiva directa consistirá en bondad verbal y física, el bien para el cuerpo, la mente y el espíritu del Yo y del Otro; dirigida a todas las necesidades básicas, supervivencia, bienestar, libertad e identidad.”

Las FARC- EP, como actor armado ilegal, surge hacia la década de los 60s, luego de la oleada de violencia producida por la pugna por el poder, entre liberales y conservadores. (Pizarro, 2007, pág. 172) La denominada época de la violencia, no solo trajo múltiples asesinatos, además en las zonas rurales del país, se ejercieron persecuciones al punto de desplazar al campesinado despojándolo de su habitad natural y con esto de sus pertenencias.(Arango, 1984)Por esa vía, lo que en un inicio fue la respuesta violenta del campesinado como mecanismo de defensa ante la crítica situación que enfrentaba, terminó por convertirse en una organización político militar que desde la ilegalidad, construyó una visión de país, mediante el planteamiento de una serie de transformaciones políticas, económicas y sociales.(Beltran B. A., 2009)

Ahora bien, revisemos la interpretación que hace FARC, acerca de sus orígenes y seguidamente, lo que el actor entiende por paz. Para Jacobo Arenas, denominado ideólogo de esa guerrilla, el crecimiento y profunda organización del llamado bloque sur, está ligado a la ofensiva anticomunista que se vivía a nivel mundial y que el entonces gobierno liderado por el presidente Guillermo León Valencia adoptó. (Gutierrez, 2006, pág. 353)“Aquí hubo un tiempo en que los políticos de catadura de Alvaro Gómez desencadenaron en el parlamento colombiano, una campaña espantosa, una campaña anticomunista, que se concretaba en lo que ellos llamaron repúblicas independientes”.(Arango, 1984)A lo que añade:

“Entonces vino la agresión denominada operación Marquetalia, con un operativo de dieciséis mil soldados del ejército contra 42 campesinos que habitaban la zona, que no eran guerrilleros sino labriegos, pero ante la agresión tuvieron que levantarse para defenderse y entonces se convirtieron ahí sí, en guerrilla móvil al mando de Manuel Marulanda Vélez ”
(Arango, 1984, pág. 97)

Así las cosas, el máximo comandante de la organización, Manuel Marulanda Vélez, realizó una mirada político económica del país, y siguiendo el marxismo afirmó que la burguesía colombiana, no permitiría que las clases menos favorecidas llegaran al poder, por lo que “se hace necesario utilizar las armas y combinar todas las formas de lucha por supuesto el campo político, para constituir un gobierno ampliamente democrático que realice cambios profundos en los social económico y político”.(Arango, 1984, pág. 96)

“las FARC son creadas con el propósito de luchar por la toma del poder para el pueblo, con el propósito de constituirnos en ejército del pueblo, en contraposición al ejército que está al servicio de la burguesía, de las clases explotadoras”. (Arango, 1984, pág. 96) Y seguidamente sostiene que,

“(…) nuestro principal enemigo interno son el sistema financiero, los monopolios, los altos mandos militares que no quieren permitir que en el país, hayan amplias libertades democráticas, nuestro enemigo, son todos aquellos sectores reaccionarios que no quieren que en el país, haya un proceso de cambio político económico y social”. (Arango, 1984, pág. 95)

Por esa vía, se puede deducir que los fundadores de FARC, se visualizaban como víctimas de la explotación económica y la represión política, y aseguraban que la violencia es producto de la incapacidad del Estado, para solucionar las problemáticas sociales que afrontan amplios sectores de la población y las cuáles fueron las generadoras del conflicto. Por lo que su decisión es la toma de las armas para de este modo acceder al poder, lo cual les debería permitir poner en marcha su visión de país.

Conozcamos ahora la visión que tiene la organización acerca de la paz en los dos momentos de negociación. Si bien no existe una definición concisa de paz por parte de la guerrilla, en su visión de país, FARC, propone una serie de transformaciones políticas, económicas y sociales durante los acercamientos y posteriores diálogos con el Gobierno Nacional en 1984, develadas en sus documentos internos tales como el programa agrario de los guerrilleros, documento construido durante los 60s, y proclamado el 20 de julio de 1964;(Rosario, 2000, pág. 24)en su discurso la organización guerrillera, a pesar de tener como fin la toma del poder, encuentra conveniente la resolución pacífica del conflicto armado interno, por lo que accede al encuentro con el establecimiento. Por esa vía, *el estado mayor central* EMC, exponiendo su programa agrario sostiene, que es producto de la explotación económica y la represión política, que la población optó por las armas y que solo mediante la transformación de esas estructuras, es posible vivir en paz.

Por lo anterior fórmula, una serie de reformas en el ámbito agrario, educativo, político, y económico. El programa agrario, busca que la población campesina, transite por un sendero en donde no solo se le asegurará el acceso gratuito a la tierra, sino que irá

acompañada de un política integral que entre otras les ofrezca, acompañamiento técnico a los proyectos agropecuarios, capacitación técnica y profesional, crédito a bajo costo y de acceso seguro, y un plan de salud digno. Por otro lado concibe la confiscación de tierras a los grandes latifundistas, y la expulsión de las empresas internacionales que se enriquezcan con recursos no renovables de la Nación.(Rosario, 2000) Así mismo, plantea el respeto por las riquezas de los campesinos que las hayan obtenido con su trabajo.

En ese sentido, se podría pensar que las FARC, conciben la paz como un escenario en donde las carencias no existen, un espacio en el cual los individuos tienen acceso seguro a las condiciones mínimas de vida, una ruta en donde la Nación se encamina por el desarrollo equitativo. Claro está, que ven en el socialismo la materialización de sus pensamientos. (FARC-EP, 2014)

Durante el segundo proceso de negociación, con el entonces presidente Andrés Pastrana, la organización guerrillera llega fortalecida tanto en lo militar como en lo político. Por lo que cambia su estrategia de ataque de guerrillas, a guerra de movimientos lo que le permite propinarle golpes más certeros al aparato bélico oficial.(Pizarro, 2007, pág. 188) Así mismo, a partir de la celebración de la octava conferencia, ampliará su plan agrario ajustándolo a las realidades internas e internacionales y del mismo modo con el lanzamiento por supuesto en secreto del partido comunista clandestino colombiano PCCC.

De esta manera, mediante la celebración de las mesas temáticas, la guerrilla abarca temas que en el anterior proceso no tenía en cuenta, como el medio ambiente, la participación de la sociedad civil como pieza fundamental en la negociación, la protección a la población, la creación de estamentos que frenen la corrupción al interior del Estado, la cooperación e integración de manera más activa con los países Latinoamericanos, y así mismo el rechazo al narcotráfico comprometiéndose a no entorpecer las labores de erradicación de cultivos por vías que no afecten al medio ambiente y solicitando la participación de la comunidad internacional ya que en su análisis este fenómeno involucra de manera directa no solo a los productores sino a los consumidores.

Así las cosas, la organización guerrillera deja entrever, su deseo por darle una salida política al conflicto entendiendo que la guerra perjudica de manera directa a la población, de esa manera plantean sus deseos por abandonar las armas siempre y cuando, el Estado se dirija a implementar las transformaciones necesarias para superar las raíces del conflicto.

En ese sentido, se redactaron documentos durante este segundo proceso de negociación, que evidencian los supuestos anhelos y voluntad de la organización, por darle una salida política a la guerra y de este modo callar las armas. El acuerdo de los pozos, San Francisco, Caquetania, pero en últimas la denominada agenda común es una muestra de ello. En todos los documentos antes mencionados la guerrilla confirma sus deseos por abandonar las armas, en tanto se ponga en marcha, políticas que contribuyan a la transformación económica, política y social del país.

Si bien las FARC-EP, no dictan una acepción precisa de lo que entienden por paz, sus propuestas le permiten a este trabajo, entenderla como un escenario en donde la población colombiana, se aleje de las condiciones de pobreza en las que vive, un espacio en donde las necesidades básicas son satisfechas, y un país que ve en el escenario rural grandes posibilidades de desarrollo.

1.3 La concepción oficial

Ahora bien, teniendo en claro la visión del actor ilegal frente a los orígenes del conflicto y el posible camino hacia la paz, entraremos en esta última parte a conocer las visiones del Gobierno Nacional, en un primer momento a cabeza de Belisario Betancur, y posterior a ese, la del entonces presidente Andrés Pastrana.

La década de los 70s, nos trae como momento histórico el gran paro cívico nacional, celebrado en 1977. Se vivían momentos de alta tensión social, la población cansada de la violencia, gritaba sus inconformidades. La consigna popular, estaba centrada en la modificación del sistema laboral, exigiendo salarios más altos acordes a los altos costos de vida, reducción de los precios de los productos de primera necesidad, así como bajas a las tarifas de servicios públicos y a los intereses que ofrecía el sistema financiero. De manera masiva, la población a nivel Nacional, ocupó las calles, siendo Bogotá el escenario con mayor relevancia. Este clamor popular, encontró como respuesta, acciones represivas desde el Estado, el entonces presidente Alfonso López, ordenó la militarización de todas las

capitales del país, y así mismo, medidas de choque policial, produciendo una confrontación que lastimosamente generó muertos y desaparecidos.

En ese panorama de tensión, acontecen los comicios presidenciales de 1982, Belisario Betancur al parecer teniendo claro ese panorama, construye su campaña entorno a conceptos como la paz, la reconciliación nacional y la convivencia pacífica. (Ramirez S. , 1988, págs. 43 - 76) Lo anterior, mediante la fórmula de un país pujante capaz de cubrir las necesidades de la población; lo que le permitió, alcanzar la presidencia de Colombia.

Así las cosas, el entonces presidente hace públicos sus deseos de resolver el conflicto con las organizaciones armadas de carácter ilegal, por lo que propicia acercamientos no solo con las FARC, siendo estos los que nos atañen. En discurso, ante la academia de historia, Betancur afirma que la paz es el objetivo, siendo esta posible en la medida que se reduzcan las situaciones de desigualdad e inequidad, una sociedad más justa en donde las oportunidades sean para todos; y así mismo, en discurso pronunciado ante el congreso en la plaza de Bolívar, el día de su posesión, declara sus anhelos por que desaparezca en la colectividad los deseos de venganza, y no se riegue una gota más de sangre y con esto se produzca la reconciliación nacional. Como muestra material de sus deseos por solucionar el conflicto, promulga la ley de amnistía.⁴

Como se ha logrado observar hasta ahora, la visión de paz del entonces presidente estaba fundamentada en un giro que debía tomar el país, vuelco que lo encausara en la construcción de una sociedad más justa, lejana de las grandes desigualdades y entorno a una ambiente de reconciliación y unión Nacional.

Ahora bien, luego de la embestida violenta por parte del Estado en contra de las FARC, durante el periodo presidencial de Cesar Gaviria Trujillo mediante la denominada Operación Colombia, en contra de los asentamientos de las FARC en el departamento del Meta, la cual es propinada como herramienta que traiga consigo el fin del conflicto, lo que en la práctica fue contraproducente, puesto que las FARC, en respuesta arremetió mediante la ya comentada guerra de movimientos, golpes contundentes en contra del establecimiento, Andres Pastrana visualiza el dialogo como una opción real que posibilite resolver el conflicto.

⁴Ley 35 de 1982. *Por la cual se decreta una amnistía y se dictan normas tendientes al restablecimiento y preservación de la paz.* Congreso de la República de Colombia. ftp://ftp.camara.gov.co/camara/basedoc/ley/1982/ley_0035_1982.html

Por lo que, durante toda su campaña presidencial, repetidamente divulgará sus deseos por una posible negociación con la guerrilla y de este modo darle una salida política al conflicto, a tal punto de reunirse en las selvas del país, con el entonces comandante Manuel Marulanda.

Lo anterior traería como resultado su elección como presidente, el pueblo colombiano agotado por la violencia y los ríos de sangre inocente que esta trae, le da su voto de confianza.

El entonces mandatario colombiano, aplica la ley 417 de 1997, que le permite conceder el carácter político a actores armados que este considere pertinente. Así las cosas, se producen los primeros acercamientos con las FARC, y como resultado de estos, se construye una agenda común mediante la participación no solo de los actores, sino de la sociedad civil y la comunidad internacional. Dicha agenda devela las propuestas de la guerrilla en su programa agrario, lo que en últimas muestra que el gobierno cree consecuente que el país debe proyectarse hacia una democracia que tiene como prioridad la reducción de la pobreza mediante un desarrollo equitativo, como gran pilar.

Por lo anterior Pastrana pone todo su empeño en los diálogos, y anuncia los diez puntos de la agenda propuesta por el gobierno entre los que sobresalen: Derechos Humanos, sustitución de cultivos ilícitos, reformas económicas y políticas, desarrollo alternativo, paramilitarismo, lucha contra la corrupción y apoyo internacional al proceso. Lo anterior, encuentra eco al interior de la organización guerrillera, que mediante sus documentos internos en lo esencial el programa agrario de los guerrilleros, ampliado en la Octava Conferencia hacia 1993, expone una agenda de diez puntos donde expresa sus ideales de paz, mediante temas como salida política al conflicto, inversión del 50% del presupuesto nacional en bienestar social, nuevo rol de las FF.MM. democratización del crédito, redistribución del ingreso, desarrollo y modernización económica con justicia social y solución del problema de producción comercialización y consumo de droga.(Medina, 2009, pág. 90)

Si bien, no existe una definición explícita por parte del gobierno frente a lo que se debe entender por paz, en el trasfondo, sus actuaciones en torno a darle el reconocimiento político a la organización guerrillera, al trato que se le debía dar al conflicto(FARC- EP), la instauración del proceso de negociación, la construcción de una agenda común, la

capacidad para superar los obstáculos que presentaban los altos mandos del Ejército Nacional. (Pastrana, 2005, pág. 37) Así como, el manejo a las acusaciones públicas que tildaban de colaborador de la guerrilla al entonces comisionado de paz Víctor G Ricardo, y en últimas sus constantes manifestaciones a favor de darle continuidad al proceso iniciado, son muestra clara de que Pastrana, creía fielmente que la transformación del conflicto, se daría en tanto, se iniciaran procesos que solucionaran los orígenes del conflicto, muestra de ello es la aprobación de la agenda común.(FARC - EP, 1999)

Así las cosas, este primer capítulo deja en claro que tanto los gobiernos y la organización armada, tienen puntos en común, similares al concepto de paz positiva. Las partes reconocen un escenario social inequitativo, reconocen la importancia del dialogo, y entienden que la ausencia de guerra no es el fin del conflicto razón por la que han decidido negociar.

2. VICISITUDES DE LA URIBE Y EL CAGUAN

Si bien es cierto existen coincidencias en las visiones de los actores, similitudes que se aproximan a la paz positiva expuesta por Galtung. En este segundo apartado, se dilucidaran los factores que posiblemente ocasionaron el fracaso de los dos acercamientos entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP, los cuales servirán como sustento para la comprobación de la hipótesis propuesta en este estudio. Si bien no se puede negar que existió voluntad y deseos por construir la paz por parte de la guerrilla y así mismo por los presidentes que lideraron los procesos, lo que condujo a que se sentaran a negociar; el conflicto armado interno, continúa y la paz parece ser una simple ilusión. Por lo anterior, se hace necesario escudriñar en el proceso histórico del país, que hechos afectaron a los procesos, más allá de la visualización que resume los resultados de los procesos, tildando al Gobierno de no querer la paz y así mismo su opuesto acusando a la guerrilla.

Así las cosas, este trabajo encuentra prioritario estudiar las siguientes categorías para de este modo conocer realmente los obstáculos que entorpecieron dichos procesos: el entorno social que antecedió a los procesos y así mismo el acontecido durante el desarrollo de los mismos, teniendo en cuenta la participación de los medios de comunicación, y los gremios económicos, la situación político militar del actor ilegal durante las dinámicas de negociación, la participación de la comunidad internacional y el rol que ejerció, la correlación de fuerzas al interior del Estado, y la participación política que tuvieron las Fuerzas Militares frente a los dos procesos.

2.1 La guerrilla

Para las negociaciones de la Uribe Meta, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC-EP, se encontraban lejos de ser la organización político militar que afrontó el proceso del Caguán. Su ejército y su estructura política se encontraban sin mayores avances, los golpes propinados en contra del establecimiento, seguían el orden de la guerra de guerrillas, y sus mecanismos de desestabilización no permitían pensar que la organización guerrillera podría llegar a tomarse el poder, lo que para algunos autores es un periodo en donde la guerrilla tiene un crecimiento vegetativo. (Pizarro, 2007, pág. 172) Sin embargo, es hacia 1982 que la organización guerrillera celebró la VII conferencia, la cual además de darle a las FARC el calificativo de EP *ejercito del pueblo*, dictó nuevas disposiciones, que incluyeron la reorganización de su estructura militar, haciéndose similar a la de un ejército regular. (Beltran B. A., 2009, pág. 34)

Esto permitió el crecimiento de la organización, mediante el desdoblamiento de sus frentes, causando de manera estratégica un mayor copiamiento en términos geográficos mediante presencia militar y política. Así mismo, la VII conferencia, dictó un plan estratégico para la toma del poder, lo que la organización insurgente llamo, *nueva forma de operar*, NFO, el cual se corroboró en la VIII conferencia celebrada en 1993, en donde las FARC EP, asumieron nuevas tácticas en el accionar militar, que más que defensivas se hacían ofensivas y que intentaban dar golpes estratégicos.

En ese sentido, la organización que se sienta a entablar los diálogos con el Gobierno Nacional en 1984, es una guerrilla débil sin mayor rango de acción, que ve en los deseos de paz del entonces presidente Belisario Betancur, la oportunidad de darle una salida política

al conflicto, por lo que encuentra conveniente la realización de una tregua bilateral la cual inicio el 28 de mayo de 1984, que le permita desde una mesa de dialogo la realización de sus planteamientos políticos. (Ramirez S. , 1988, pág. 159)

Por esa vía, la guerrilla se compromete públicamente a no incurrir de nuevo en prácticas como el secuestro ordenando la liberación de los secuestrados que tenía bajo su poder, y se compromete con las propuestas planteadas por el Gobierno. Es así como, se vincula a la ley de amnistía ofrecida por la oficialidad y así mismo, en muestras de su voluntad política y como herramienta transformadora del conflicto, accede a la oportunidad brindada por el gobierno, mediante la creación de la Unión Patriótica UP, como mecanismo legal y legítimo, que le permitiera participar en la contienda electoral.(Ramirez S. , 1988, pág. 192)

Estando instaurado el proceso de negociación, y teniendo en cuenta los avances antes citados, se torna interesante para este trabajo el hecho de que FARC, pasaba por un momento que en lo militar no le permitía hacerse al poder, lo que para algunos sectores como se verá en el desarrollo de este capítulo, era una oportunidad para que mediante la utilización de la violencia directa, se le diera fin a la guerrilla. Sin embargo, la decisión del ex presidente Betancur estuvo inclinada por la negociación y hasta los últimos días de su mandato, así se hizo ver.

Ahora bien, durante el desarrollo del proceso de paz de 1998, la organización guerrillera llega a los diálogos con otro aire, sus nuevas directrices planteadas durante la octava conferencia, le dictan en lo militar, nuevas formas de operar NFO. La organización insurgente, que venía basando su accionar en meras acciones bélicas defensivas y ataques con características de emboscada, con intereses desestabilizadores propios de una guerrilla, pasó de la guerra de guerrillas a la de movimientos, lo que le permite a la organización propinar fuertes golpes al aparato bélico estatal, claros ejemplos son las tomas de Patascoy, el Billar, las Delicias, Mitú, y Miraflores. (Espectador, 2008)

Por esa vía, las FARC de 1998 son en realidad un ejército irregular, que desde la ilegalidad defiende una plataforma política de envergadura nacional, evidenciada en sus documentos internos. Sin embargo, a pesar de creer conveniente la salida política del

conflicto, de manera paralela por esos días devela sus avances en términos de toma del poder, materializados en la creación del partido colombiano comunista clandestino PC3 y el lanzamiento del movimiento bolivariano. Durante la dinámica de negociación del Caguán, la organización guerrillera pondrá su voluntad por darle continuidad al proceso colaborando en la conformación de las mesas temáticas, el cumplimiento de la agenda pactada, pero en últimas en la construcción bilateral de la denominada agenda común. Por esa vía, acatando la decisión presidencial, las negociaciones se dan en caliente, lo que posiblemente fue un error para las partes.

2.2 El movimiento social, los medios de comunicación y los gremios económicos.

La situación económica y política de los finales de la década de los 70s es bastante delicada, el gran paro cívico nacional, el 14 de septiembre de 1977, es prueba de ello, la población colombiana, cansada del continuismo, y del monopolio político denominado Frente Nacional, sale a las calles con un grito generalizado, no más violencia no más injusticia social. (Bushnell, 1994, pág. 305) Situación que no cambia durante el desarrollo del proceso de la Uribe.

En realidad es la población la que hace que Betancur, construya su campaña en torno a la paz, y es ella, la que presiona para que el presidente se reúna con los diferentes actores insurgentes con el ánimo de dialogar y transformar el conflicto (Ramirez, 1988). Siendo el proyecto del ex presidente, la voz de la población y no un proyecto que surge al interior de los partidos políticos, en sintonía con los gremios económicos y con el aval de todo el andamiaje oficial como se evidenciara más adelante. (Ramirez S. , 1988, págs. 23 - 24)

Si bien, durante el proceso de la Uribe, la población no participa en las negociaciones de manera directa y es la guerrilla quien hace las veces de inter locutor de la población descontenta, su continuo apoyo al proceso deja ver que es en últimas, el movimiento social el que ejerce presión y hace que Belisario Betancur materialice su propuesta de campaña, haga real la negociación y el proceso continúe. (Fernandez, Garcia, & Sarmiento, 2004) Por otro lado, los medios de comunicación, televisión, radio y prensa, optan por dar un espacio abierto a las denuncias, que hace la cúpula militar y sectores

influyentes de la economía nacional, dejando a un lado el clamor nacional. Los gremios económicos emprenden una fuerte embestida frente al proceso alegando que los espacios dados a la guerrilla estaban en contra de sus objetivos y por el contrario agudizaban el conflicto.(Ramirez S. , 1988, págs. 20 -21)

Ahora bien, durante las negociaciones del Caguán, la situación cambió significativamente, si bien la campaña de Pastrana estaba estructurada en torno a la paz, y es así como, la población en segunda vuelta lo elige como presidente, no hubo movilizaciones en pro del proceso.

En ese sentido aunque es cierto que se convocó a la población civil para que hiciera presencia durante las negociaciones en la zona de despeje, y en ese sentido las decisiones tomadas no fueran aisladas, sino que por el contrario tuvieran la participación de la sociedad colombiana, nunca hubo una manifestación social que apoyara el proceso. Por el contrario, y a diferencia del proceso anterior, lo sucedido en al Caguán es una iniciativa del presidente Pastrana por buscar la paz, entre el Gobierno Nacional, y el EMC, que se materializaría en las mesas de negociación. Aunque en repetidas ocasiones mediante invitaciones públicas se buscó la asistencia de la sociedad, la voluntad social en pro del proceso a diferencia de las negociaciones de la Uribe no emergió de la sociedad, la población jugó un papel pasivo, siguiendo el proceso a través de los medios de comunicación.

Por esa vía, los medios de comunicación se dedicaron a transmitir los enfrentamientos entre las FF.MM. y las FARC-EP, en sus emisiones constantemente se destacaban las acciones bélicas de la guerrilla, y se ponía de este modo en el imaginario social la idea de: si la guerrilla quiere la paz porque continúa combatiendo.

2.3El aparato bélico estatal

Siendo las fuerzas militares un sector oficial subordinado al poder ejecutivo. Antes, durante y después de los dos procesos de negociación, los altos mandos militares en repetidas

ocasiones se pronunciaron de manera categórica frente al conflicto y al trato que debería dársele.

Durante el proceso acontecido en el gobierno de Betancur, las declaraciones de los mandos militares, van en contravía de la propuesta del ejecutivo. Lo anterior no solo le ocasionó problemas a la dinámica de negociación sino que por el contrario, mostraba que la propuesta estatal estaba erosionada. Para el ejército oficial, la paz era posible, siempre y cuando se acabara con la insurgencia de modo definitivo, la comprensión de desaparición de la insurgencia, lejos estaba de la visión de paz de Betancur, por supuesto de las FARC, y así mismo del andamiaje teórico bautizado por Galtung como la investigación para la paz.

Para los militares la llegada de la paz, se daría en tanto, la presión armada en contra de la guerrilla fuera tan fuerte que produjera su rendimiento. En ese sentido, las declaraciones de los altos mandos, critican la propuesta de Betancur, creando así un clima de tensión al interior del Estado, y así mismo obstruyendo las dinámicas de negociación.(Nullvalue, 2011)

Antes de la posesión de Belisario Betancur, el estado mayor conjunto de las fuerzas militares emite un comunicado titulado *la apreciación de la situación post electoral* dirigido únicamente a los comandantes de las distintas armas, en el que se asegura que la paz en Colombia no llegara mediante diálogos, “trata de fatigar al instrumento militar y que este pierda confianza en su propia capacidad para enfrentar este problema con éxito”.(Behar, 1988, págs. 219 - 220)

Así las cosas, durante todo el proceso acontecido en la Uribe, el aparato bélico oficial, de manera permanente expresó su inconformidad mediante declaraciones internas y públicas, apareciendo en los medios de comunicación, los cuales prestaron sus espacios para que la opinión militar se hiciera pública y encontrara sintonía en amplios sectores de la sociedad.

Por otro lado, la aparición del grupo muerte a secuestradores MAS, y con ello la naciente oleada paramilitar dinamitaban los acuerdos pactados entre el gobierno y las FARC, masacres y desapariciones fueron el modus operandi de estas organizaciones criminales lo que en un periodo tregua bilateral era catastrófico. (Nullvalue,

2008)Organismos no gubernamentales internos e internacionales y así mismo la procuraduría general de la nación, revelaron escandalosas cifras de asesinatos, la violencia se agudizaba y el proceso se veía afectado.(Ramirez S. , 1988, págs. 112 - 113)

La situación durante las negociaciones del Caguán marchó por un camino similar. Pero antes cabe recordar que durante la presidencia de Cesar Gaviria Trujillo, el trato que se le dio al conflicto, estuvo en sintonía con el pensamiento de las FF.MM., el entonces presidente, aprobó la ejecución de una operación armada aérea y terrestre en contra de las FARC. (Torres & Escobar, el tiempo.com)Según inteligencia militar permitiría darle un golpe contundente al EMC, lo cual permitiera desarticularla por completo pero como se anotó en párrafos anteriores, la década de los 90s, será para la organización ilegal, años de victoria.El copamiento territorial gracias a la dislocación de sus frentes, permite que el actor armado haga presencia en amplios zonas del país, incluso por momentos ejerza el control de sectores del territorio circundantes a las grandes capitales del Territorio Nacional, en ese sentido haciendo caso a las directrices de la séptima conferencia que buscan la toma del poder.

Por lo anterior Andrés Pastrana, recoge ese clamor nacional que quiere la paz, y ponen en marcha el proceso de negociación luego de ser elegido. Así las cosas, el aparato bélico estatal vuelve a entrometerse en las decisiones del ejecutivo.

Luego de haber pactado la zona de despeje, y ordenar a las FF.MM. el desalojo de los cinco municipios, la cúpula militar se atraviesa, negándose a desalojar el Batallón Cazadores ubicado en el Departamento del Caquetá, alegando su importancia en cuanto a ubicación geoestratégica y afirmando que su retirada es síntoma de derrota.(Pastrana, 2005, pág. 37) Durante el desarrollo del proceso, los militares mostraban su incompatibilidad con el proceso, al punto de tildar a Víctor G Ricardo, comisionado de paz, de actuar a favor de la guerrilla, lo cual desestabilizaba la gestión oficial, la ponía en duda y creaba tensiones fuera y dentro del establecimiento.

Por esa vía, el entonces General Fernando Tapias, mediante declaraciones públicas, hacia caso omiso a las órdenes dadas por el ejecutivo. Tapias, le decía al país, que si el candidato liberal Horacio Serpa, se veía en peligro durante la incursión planeada a la zona

de distensión, las tropas oficiales de inmediato penetrarían la zona y harían lo necesario para controlar la situación.(Callejas, 2001) El proceso del Caguán se desarrolló bajo esas tensiones, la cúpula, militar de manera activa participó dando su opinión frente a lo que acontecía y no perdió oportunidad para desacreditar el proceso y vender la derrota militar de la insurgencia como la única salida del conflicto.

2.4 Correlación de fuerzas al interior del estado

El entorno político en el que transcurrieron las elecciones presidenciales así como, lo acontecido durante la presidencia de Betancur, tuvo connotaciones que influyeron en el proceso de paz con las FARC-EP.

La gestión impulsada por el ex presidente Turbay, quien visualizaba la represión como el mecanismo objetivo para superar los conflictos, materializado en el llamado “Estatuto de seguridad” (Espectador, 2008) el cual lo llevo a una fuerte chifla tina en el estadio de Medellín donde se disponía a dar un discurso el mismo día del paro cívico, hicieron que las campañas de los aspirantes a la presidencia giraran entorno a la paz. (Ramirez S. , 1988, pág. 45)El partido liberal por su parte se encontraba en un difícil momento, por un lado apareció la candidatura del ex presidente López Michelsen, representante del liberalismo y por sendero paralelo incursionaba la candidatura de Luis Carlos Galán Sarmiento, quien lanzó el llamado nuevo liberalismo como disidencia del tradicional partido liberal, lo que reflejaba una crisis al interior de la colectividad y reconfirmaba la criticada gestión de Turbay.

La población inconforme con las últimas administraciones liberales, le dio la presidencia al conservador Betancur, quien adoptó el clamor por la paz de la población alcanzando gran popularidad.

Empezado su periodo presidencial, la inestabilidad al interior de los dos partidos tradicionales se dejaba ver, si bien de manera personal los integrantes del liberalismo y los conservadores apoyaron la idea de la amnistía, dicho apoyo no era un comunicado oficial de los partidos. Por otro lado, el conservador Álvaro Gómez Hurtado, era propuesto como presidente del senado, lo que generaba tensiones, pues como es sabido, para Gómez las negociaciones con la insurgencia eran un grave error, recordemos que sus declaraciones en

torno a la población que se asentó en Marquetalia hacia la década del 60, impulsaron los bombardeos que a ojos de las FARC, fue la operación que dio origen a la organización guerrillera.

Sin embargo, se concretó la amnistía y el proceso avanzaba. Pero al poco tiempo de esto, las críticas aparecieron y representantes de los dos sectores políticos tradicionales, arremetieron en contra de la gestión presidencial. En ese sentido, algunas de las reformas planteadas por el presidente fueron negadas, y la situación empezaba a tensionarse. (Ramirez, 1988) Las declaraciones de los militares anteriormente mencionadas, se unían y encontraban apoyo en las declaraciones de los políticos más reconocidos.

El ex presidente Turbay, que como se menciona había tenido un fin crítico en su periodo presidencial, aparecía en escena y mediante entrevista con el diario el tiempo sostenía que el proyecto de Betancur era equivocado “han mostrado más habilidad estratégica los personeros del anti sistema, que los voceros del orden republicano, los primeros con las armas en la mano, han logrado establecer la dictadura de la paz” (Ramirez S. , 1988, pág. 223), Turbay además traía a colación los conceptos emitidos por el ex ministro de defensa el general Fernando Landazábal, sosteniendo que el proceso llevaría al país a un punto de no retorno, al abismo. Pasaba el tiempo y los gremios económicos, mediante las distintas federaciones y asociaciones se unían a las declaraciones de los sectores políticos del bipartidismo, las declaraciones y cartas enviadas a presidencia constantemente criticaban y ponían en duda la gestión de Betancur, tanto así, que existía el rumor de un posible golpe de estado.

Así las cosas, el presidente mediante declaraciones públicas reiteró sus deseos de construir la paz y sostiene que en su gobierno la estrategia central es impedir que se sigan enterrando colombianos por cuenta de la violencia. (Ramirez S. , 1988, pág. 223) El diario el espectador, era uno de los pocos medios que no tomaba parte, su director Guillermo Cano, en la editorial develaba como, en los inicios del gobierno de Betancur, el entorno político acompañaba la idea de alcanzar la paz, y de un momento a otro parecían haberse olvidado de eso, poniendo trabas y obstáculos y criticando cualquier acción en torno al desarrollo del proceso ejerciendo presiones y convocando un golpe de estado. (Ramirez S. , 1988, pág.

223) Sin embargo, Betancur continuaba implementando acciones en pro del proyecto de la paz, era una apuesta del presidente, motivada por el clamor nacional.

Ahora bien durante el proceso acontecido en el Caguán, Andres Pastrana se encontraba con una nación cansada de la violencia, cansada de los infructuosos operativos militares, y de la agudización del conflicto. Como se vio en el capítulo anterior Pastrana visualizaba la llegada de la paz, mediante un proceso de diálogo que permitiera la solución de los orígenes del conflicto, lo que la población encuentra consecuente y de este modo lo elije, venciendo al liberalismo representado por Horacio Serpa.

Si bien durante su campaña sectores oficiales y no oficiales rechazaban los acercamientos que sostuvo con el entonces comandante de las FARC-EP, Marulanda Vélez, el proceso inicio, y tuvo alcances significativos que hacían que la insurgencia se comprometiera a callar las armas en tanto, los puntos de la agenda común se fueran materializando. Aplicando el andamiaje jurídico nacional, Pastrana concede el carácter político a la guerrilla mediante la ley 418 de 1997, y crea una comisión de notables que hagan las veces de voceros, en donde incluye representantes de la oposición, claro ejemplo es la participación, de la liberal Maria Ema Mejía, fórmula presidencial de Serpa. Parecía existir un ambiente de consenso, y los partidos acompañaban el proceso.

Horacio serpa jefe de la oposición, hacia públicos sus deseos personales y así mismo de la colectividad liberal, manifestando su compromiso con el proceso y el apoyo al mismo. (NULLVALUE, 2001) Sin embargo, dado que la dinámica de negociación se dio en caliente, las críticas en contra del proceso por parte de los líderes políticos no tardaron en llegar. Uribe Vélez, que en ese entonces empezaba a buscar la presidencia del país, lo que finalmente consiguió, en frecuentes encuentros con la banca nacional y las distintas organizaciones que representan a los gremios económicos, aseveraba que “mientras en Colombia no exista un gobierno con autoridad, la paz no es posible”, y sostenía que “cederle terreno al enemigo mediante despejes oficiales era una oportunidad para que los violentos ahondaran sus prácticas”. Por esa vía, algunos dirigentes políticos, bajo la idea de colaborar con el proceso programaron visita a la zona de despeje, lo cual no fue bien visto por el presidente Pastrana, quien adujo razones de seguridad, que como es sabido este

proceso se desarrolló bajo fuego lo que posibilitaba que estos fueran interceptados por escuadras de la organización guerrillera. (Beltran B. A., 2009)

Horacio Serpa, por su parte pensó en la posibilidad de visitar la zona, en aras de apoyar al liberalismo presente en la zona y abonar el terreno para las próximas elecciones presidenciales en las que participaría. Ignorando las recomendaciones presidenciales emprendió el viaje lo que una vez más levanto revuelo, las FARC, públicamente sostuvieron que no era buena idea, menos cuando habían visualizado presencia de las FF.MM. en la zona y habían sostenido enfrentamientos que dejaron como saldo tres guerrilleros muertos, a lo que los mandos militares respondieron como falso, negando que hubieran penetrado la zona, pero como se comentó en párrafos anteriores, los mandos militares afirmaron que si en algún momento el candidato liberal se encontraba en peligro, entrarían en la zona. (Ramirez F. C., 2001)

Por otro lado integrantes del partido conservador y específicamente las declaraciones del entonces presidente del Directorio Nacional Conservador, Enrique Gómez Hurtado, atacan el proceso y afirman que la zona de distensión es un medio para que las FARC impongan un régimen del terror. (Medina, 2009, pág. 103)

Lo anterior hace ver que aunque el entorno político en teoría apoyaba el proceso, en la práctica no se acataban las órdenes presidenciales. Las negociaciones continuaban y pese a las tensiones, se firmaba el acuerdo de San Francisco, en donde las partes se comprometían una vez más, por continuar con el proceso.

Sin embargo, sectores incluso del partido conservador empezaron a criticar el proceso, sosteniendo que dichas negociaciones se podían desarrollar en un “hotel” (Caicedo, 2001), exigiendo se diera por terminada la zona de despeje.

2.5 La comunidad internacional

En el proceso desarrollado en la Uribe Meta, no se contó con una participación significativa de actores internacionales. Sin embargo, Belisario Betancur dio un giro a lo que había sido la política exterior colombiana durante el periodo de Turbay, en donde “Colombia estuvo sometida a las directrices norteamericanas al punto de darle la espalda a la República

Argentina durante la guerra de las Malvinas y del mismo modo haciendo parte de las dinámicas de la guerra fría en la lucha occidente oriente”.(Ramirez, 1988, pág. 66)

Betancur, anunció el ingreso de Colombia al grupo de países no alineados y paralelamente a las negociaciones con las FARC, dirigió parte de la política internacional del país, a favor de la paz. Es así como, participó en la creación del grupo de Contadora por la Paz hacia 1983, que tenía como directriz trabajar en pro de la transformación de los conflictos centro americanos.(UNESCO, 1985)Este hecho, tuvo importantes resultados en torno a la crítica situación que vivió Nicaragua, el Salvador y Guatemala, lo que le valió para recibir reconocimientos por su persistente interés en trabajar por la paz. Contadora se concentró en los conflictos de centro América, entendiendo que la inestabilidad democrática de estos países crearía tensiones en todo el continente⁵ por lo que se dedicó a implementar el diálogo y la negociación como herramientas transformadoras de dichos conflictos.

Betancur quien sostenía que la existencia de la insurgencia tenía causas objetivas, propuso ante la comunidad económica europea y ante los Estados Unidos, reformas económicas que le permitieran al continente abandonar la situación de iliquidez que afrontaba. (Ramirez, 1988, pág. 66) Las gestiones internacionales realizadas por el entonces presidente aumentaban la confianza del país en torno al proceso de paz con las FARC, y de este modo confirmaba los deseos por transformar el conflicto por vía política. Colombia era reconocida a nivel internacional por su interés por la paz y el ambiente parecía propicio para que los avances del proceso se continuaran materializando. Sin embargo, la participación de la comunidad internacional dentro del proceso colombiano no alcanzó mayores efectos, más allá de las experiencias y posibles enseñanzas generadas a partir de la participación de Betancur en toda su gestión internacional.

Situación diferente se viviría durante el proceso de 1998, en donde los actores internacionales participaron de manera directa en el proceso. Luego de un acuerdo entre voceros oficiales y representantes de la guerrilla en donde se define el rol de participación de la comunidad internacional al proceso, y se crea una Comisión de personalidades, con el fin de hacer de este, un proyecto confiable, seguro, estable y así mismo técnico,

especializado y asesorado por especialistas. De esta manera más de diez países participan de manera directa en el desarrollo del proceso.⁶ El proceso estructuralmente era sólido, y altamente planificado, tiempos de acción, mecanismos de participación, organismos gubernamentales y no gubernamentales, oposición tenida en cuenta, inclusión de la comunidad internacional y horizontes claros por ambos actores lo confirmaban.

Ahora bien, sin duda alguna, que el actor internacional que marcó de manera determinante las dinámicas de negociación fue el acompañamiento brindado por los Estados Unidos, quien además de brindar asesorías constantes, inicio la implementación de estrategias en pro de la transformación del conflicto.⁷ Dicho acompañamiento surge a raíz de la política exterior diseñada por el gobierno de Pastrana. La Diplomacia para la Paz fue un componente de la política exterior colombiana que buscó la consolidación de la internacionalización del conflicto.

Hacer de la comunidad internacional parte del proceso de paz era necesario dada la intención del gobierno por obtener respaldo político, cooperación financiera y asistencia por parte de la comunidad internacional en el desarrollo del proceso de paz. El proyecto diplomático buscó darle mayor credibilidad al gobierno de Colombia creando elementos que le proporcionasen cimientos sólidos a los diálogos de paz, lo cual se vería plasmado en el avance de las mesas de negociación para obtener un proceso de paz serio y exitoso.

El apoyo de la comunidad internacional iría dirigido al Fondo de la Paz creado por el gobierno de Colombia, el cual se nutriría con recursos provenientes de fuentes domésticas al igual que de internacionales. Así mismo, la Diplomacia para la Paz Buscaba

“la ayuda de los países desarrollados para realizar las grandes inversiones en el campo social, en el sector agropecuario y en la infraestructura regional, que les permitirán a nuestros campesinos encontrar alternativas diferentes al conflicto armado y erradicar los cultivos ilícitos”. (Torrijos, 2000, pág. 14)

⁶ El grupo de apoyo estuvo integrado por: Argentina, Noruega, la Unión Europea, Japón, México, Estados Unidos, Venezuela, Costa Rica, Perú, Suiza, Chile, Brasil y Canadá.

⁷ La implicación de EEUU en el proceso de paz de Colombia se intensificó desde principios de año mediante el denominado Proyecto Houston, con el que intercambiaron experiencias especialistas en el conflicto civil, autoridades locales y protagonistas de procesos de paz como los de El Salvador y Guatemala. Ver “Pastrana pide a Clinton y a Castro que medien ante la guerrilla”. El Mundo Periódico 1998. Documento Electrónico.

Por otro lado el narcotráfico, era tema que inevitablemente ligaba a la comunidad internacional, como lo planteaban las FARC, este problema debería ser tratado en compañía de los actores internacionales, en tanto eran ellos los mayores consumidores. Por esa vía, el entonces presidente Clinton en reunión sostenida con Pastrana buscaba mecanismos que no se limitaran a la simple represión, sino que por el contrario se buscara el despliegue de métodos que contribuyeran al desarrollo social mediante un programa de sustitución de cultivos.(Valencia, 2002, pág. 198)En ese sentido surge el plan Colombia como mecanismo transformador del conflicto.

“El plan Colombia se formuló como una estrategia integral para desactivar el círculo narcotráfico-violencia-economía, y contrarrestar sus repercusiones adversas sobre el crecimiento, el bienestar de la población más vulnerada y la institucionalidad del Estado”.
(DNP, 1998)

De todos los diálogos realizados por el Grupo de Apoyo del Proceso de Paz y los diez puntos del Plan Colombia resultó la materialización del diálogo al más alto nivel entre la Unión Europea y Colombia, se concretó en el acuerdo Marco de Cooperación, que suscribí en diciembre de 2000, en el Palacio de San Carlos, cuyas prioridades se concentran en el fortalecimiento del estado de derecho, el apoyo a la democracia, a los programas de desarrollo alternativo y la contribución para la paz y la conservación del medio ambiente y los recursos naturales.(Soto, 2004, pág. 111)

Teniendo en cuenta todo lo anterior, el grupo facilitador y altos representantes del gobierno de los Estados Unidos, sostienen que la actitud bélica de las FARC-EP, no es buen síntoma, desconociendo de esta manera que este proceso tenía esa propiedad: negociar en medio del conflicto armado. Sin embargo, empiezan a deslegitimar las negociaciones. El Secretario General de la Organización de Estados Americanos, se pronuncia en torno a los ataques de la guerrilla sosteniendo que dichos actos generan dudas, escepticismos y temores y niegan los supuestos deseos de paz de la insurgencia.(Medina, 2009, pág. 103) Por esa vía, los Estados Unidos mediante la vocería de James Rubín hace un llamado a la organización guerrillera para que cesen los ataques.(Medina, 2009, pág. 103)

No obstante, como se comentó anteriormente el proceso del Caguán, se dio bajo las dinámicas de la guerra, por decisión consciente de los actores, las negociaciones en la zona

desmilitarizada sucedieron al tiempo que en el resto del territorio el conflicto armado se continuaba desarrollando. La comunidad internacional, por lo visto no comprendía esta modalidad de dialogo. Por lo que, a pesar de sus asesorías y asignación de recursos y en ultimas cooperación en torno al proceso, las críticas y constantes desacuerdos con la acción armada generaron tensiones y presiones, que los medios de comunicación reproducían de manera constante, lo que lastimosamente en cierto grado dinamitó el proceso.

3. ¿PAZ?

Aunque es cierto que los discursos e incluso algunas de las gestiones gubernamentales de los entonces presidentes, Belisario Betancur y Andrés Pastrana se inclinaron por el tema de la paz, aceptando ambos, causas objetivas y estructurales del conflicto y en ese sentido se dieron los procesos de negociación. Y así mismo, que la organización guerrillera creía en la solución política negociada del conflicto, por lo que participó de manera activa tanto en el proceso que se desarrolló en tregua, como en el que aconteció en caliente. Se hace necesario en este punto del trabajo considerar si las acciones y reacciones de los actores durante las dinámicas de los procesos, las agendas que se discutieron y los mecanismos que se utilizaron, realmente se acercaban a la construcción de la paz positiva para la nación colombiana.

3.1 En tregua y en caliente

La política de paz del ex presidente Betancur, y sus citados discursos visualizaban la llegada de la paz, en tanto se pusieran en marcha estrategias que redujeran las causas estructurales de la violencia. En la medida que se redujeran la explotación económica y la represión política, en términos de Galtung la violencia estructural, el camino hacia la paz estaría despejándose. Por lo anterior, la gestión de Betancur en pro del dialogo y la negociación siempre estuvo presente. Como prueba de los anhelos por la paz, se pactó una tregua bilateral, un cese al fuego que permitiera a los actores negociar sin la zozobra de la guerra. Dicho silenciamiento de los fusiles se concretó gracias al acuerdo firmado en la Uribe y entro en vigencia el 28 de mayo de 1984.(Medina, 2009, pág. 64)

Interesados por avanzar con el proceso las partes creyeron conveniente una comisión de verificación del cese al fuego integrada por ambos sectores con sede en Bogotá y dividida en varias subcomisiones⁸ que tuvieran cubrimiento nacional, las cuales vigilaran el cumplimiento de los puntos acordados en la Uribe y de este modo la tregua fuera una realidad.

Aunque para *la investigación para la paz*, el cese al fuego es un buen paso, no es más que un posible momento de las negociaciones y no la paz positiva, pero el reconocimiento de Betancur en cuanto a las causas estructurales del conflicto hacían ver que el proceso llevaba buen rumbo. (Medina, 2009, pág. 56) El acuerdo de la Uribe más allá de la tregua, tenía una gran carga política basada en lo esencial, en desarrollo social y económico sobre las bases de la libertad y la justicia. (Medina, 2009, pág. 65).

En ese sentido, las propuestas oficiales parecían estar dirigidas hacia la transformación de las estructuras económicas y políticas del país. Por su parte las FARC mediante sus documentos internos y en especial mediante el programa agrario de los guerrilleros sintetizado en amplias libertades democráticas, reforma agraria, bienestar social, libertad y soberanía encontraban eco en los diálogos con el gobierno. (Medina, 2009, pág. 60) Por esa vía, el proceso de negociación se estaba encaminando hacia la reducción de la violencia estructural y la comisión de paz confirmó la voluntad del gobierno en promover reformas políticas que entre otras, establecieran garantías a la oposición, elección popular de alcaldes, reforma electoral, acceso adecuado de las fuerzas políticas a los recursos de financiación de las campañas, medios de información. (Galtung, 2003, pág. 261) Del mismo modo, alternativas como el Plan Nacional de Rehabilitación PNR dirigido en lo esencial a la población víctima de la violencia que produjeran que la nación abandonara el escenario de ausencia de desarrollo lo que en últimas transformara el conflicto (Torrijos, 1998, pág. 170) de este modo se encausaría al país hacia una paz duradera, la materialización de la paz positiva. (Galtung, 2003, pág. 261)

Así las cosas, el gobierno se dedicó a realizar estudios y programas que permitieran mejorar la economía nacional, persiguiendo la superación de las causas estructurales del conflicto. Por su parte la organización guerrillera callando sus armas se encaminaría a

⁸ Se crearon las subcomisiones de: Florencia (Caquetá), Vista hermosa (Meta), Barrancabermeja (Santander), Saravena (Arauca), Santa Marta (Magdalena), Medellín (Antioquia), Orito (Putumayo), Cali (Valle) y Neiva (Huila).

ampliar su horizonte político constituyendo una fuerza política capaz de competir en las contiendas electorales, lo que da origen a la unión patriótica UP el 11 de mayo de 1985. Un año más tarde, participaría en la contienda electoral obteniendo múltiples plazas al interior del establecimiento superando las votaciones de la izquierda en toda la historia del país.(Medina, 2009, pág. 71)

No obstante, un factor con el que no contaba el entonces presidente obstaculizó de manera directa los acuerdos con las FARC. La violencia directa propinada por la naciente justicia privada materializada en el paramilitarismo y los ataques realizados por el grupo Ricardo Franco disidente de las FARC, fue un factor que debilitó los acuerdos entre el gobierno y la guerrilla. De manera sistemática grupos como *muerte a secuestradores* - MAS, arremetieron de manera violenta en contra de la población civil, al punto de producirse el asesinato del entonces Ministro Rodrigo Lara Bonilla, lo que causó la declaratoria del Estado de Sitio por parte del gobierno.

El paramilitarismo decidió enfrentar a la insurgencia, lo que obligó a la guerrilla a responder los ataques. En esa embestida violenta paramilitar, la UP se vería altamente lastimada, ex dirigentes de FARC que se habían incorporado a la vida civil, con el ánimo de participar en la contienda política y así mismo integrantes del partido que no tenían nexos con la organización guerrillera, fueron asesinados.(Medina, 2009, págs. 70-76) Dichos enfrentamientos causaron revuelo nacional, la opinión pública acusaba a las FARC de estar incumpliendo con la tregua, lo que generó fuertes presiones en contra de Betancur.

Así las cosas, la guerrilla mediante comunicado firmado por el EMC, enviado a la comisión de verificación el 29 de setiembre de 1984 advirtió que la FF.MM y las organizaciones paramilitares no solo estaban enfrentándolos, sino que además estaban actuando en nombre de ellos, cometiendo crímenes en contra de la población civil. (Medina, 2009, pág. 67) Por esa vía, la acción paramilitar en últimas terminó sembrando de nuevo la violencia que parecía alejarse gracias a la tregua y además reforzó la imagen negativa que se venía construyendo de la guerrilla por el supuesto incumplimiento de los acuerdos.(Ramirez, 1988, pág. 66)

Ahora bien, las negociaciones durante el proceso del Caguán se dieron en contravía de lo sucedido en el proceso anterior. Los diálogos con las FARC-EP durante el cuatrienio 1998-2002 se dieron en caliente. Lo que a los ojos *de la teoría de la investigación para la*

paz es viable siempre y cuando se esté trabajando en pro de corregir las causas estructurales de la disputa y el dilema, en fin, del conflicto.(Galtung, 2003, pág. 261)Puede aún existir violencia directa, pero si los actores en conflicto están encaminados a crear estrategias que promuevan la superación de los orígenes del conflicto las negociaciones pueden prosperar.(Torrijos, 1998, pág. 170)El Gobierno Nacional decidió negociar bajo fuego, pero al mismo tiempo se comprometió a crear las condiciones necesarias para la ejecución de los diálogos. En reunión con el entonces comandante Manuel Marulanda Vélez se pactó una zona de despeje, un sector de tregua militar y policial que cubrió 5 municipios del país, La Uribe, Mesetas, La Macarena, Vistahermosa todos en el departamento del Meta, y San Vicente del Caguán, en el Caquetá. El gobierno nacional ordenó la salida de las FF.MM. y policiales de dichos territorios y el proceso se inició el 14 de octubre de 1998, mediante la aplicación de la ley 418 de 1997 que en su artículo 8º facultaba al gobierno para entablar conversaciones con grupos armados de carácter ilegal, a los cuales el gobierno nacional les reconociera carácter político.(Medina, 2009, pág. 90)

La propuesta de Pastrana frente al país y frente al actor armado era clara, “estoy convencido de que la paz no se resume en el silenciamiento de los fusiles y la desaparición de los grupos armados que desde hace cuatro décadas siembran de violencia el campo colombiano”(Pastrana, 2005, pág. 35) a lo que añade “si de un momento a otro los actores armados ilegales desaparecieran los problemas de Colombia se aliviarían, sin duda, pero no se solucionarían, pues van mucho más allá de la confrontación armada”(Pastrana, 2005, pág. 35) para Pastrana la paz era posible en tanto desaparecieran fenómenos como el narcotráfico, y se construyeran iniciativas que invirtieran en los sectores poblacionales con mayores carencias, erradicando así la pobreza y generando un desarrollo equitativo.(Pastrana, 2005, pág. 37) En sintonía con la propuesta teórica de Galtung, en donde la violencia solo genera más violencia. (Galtung, 2003, pág. 261) El presidente afirma que el trato bélico que han propinado múltiples gobiernos en contra de las FARC, ha sido infructuoso y solo ha generado que la violencia continúe y la organización guerrillera crezca.(Pastrana, 2005, pág. 37)

En ese sentido, las propuestas de los actores se dirigían hacia la realización de transformaciones sociales políticas y económicas que permitieran superar las causas estructurales del conflicto, en ultimas perseguían la materialización de la paz

positiva.(Galtung, 2003, pág. 261) Acatando la decisión oficial, la organización guerrillera asumió los diálogos, y el proceso se dio bajo la dinámica de la guerra no teniendo en cuenta lo sucedido en el proceso de Betancur.

El Gobierno Nacional, puso a gran parte de la maquinaria estatal a trabajar en pro de la construcción de un proceso serio, altamente tecnificado y asesorado por especialistas, en sintonía con la política exterior, mediante el componente de la diplomacia para la paz. El cual buscaba recursos y apoyo internacional que le permitieran iniciar programas sociales. Paralelo a esto, el gobierno modernizaba el aparato bélico estatal, especializándolo en la lucha contrainsurgente mediante nuevas formas de leer el territorio, así como mediante la implementación de nueva inteligencia y tecnología militar todo gracias a los recursos provenientes del ya antes mencionado Plan Colombia. (Beltran A. B., 2011, pág. 23)

Por su parte, el actor insurgente dividió su accionar en dos partes claramente establecidas. Por un lado, destino parte de la organización guerrillera a permanecer en la zona de distensión prestando seguridad y afrontando el proceso y todos los avatares que este conlleva, construcción de documentos, propuestas, participación activa en las reuniones, acuerdos y mesas temáticas; y por otro lado, como estaba pactado entre las partes, continuó afrontando el conflicto armado, llevando a cabo su estrategia para la toma del poder mediante la combinación de todas las formas de lucha. Por un lado, continuó con los hostigamientos y enfrentamientos a lo largo del territorio nacional siguiendo la dinámica de los últimos años, en donde las FARC, mediante la ya citada NFO, alcanzaron grandes victorias en el terreno militar lo que continuó desestabilizando la tranquilidad nacional.

3.2 Las agendas

Las negociaciones entre el gobierno nacional y las FARC durante el periodo presidencial de Belisario Betancur, no tenían un horizonte muy claro. Si bien la propuesta discursiva oficial buscaba la paz, lo que encontró consecuente la guerrilla. El gobierno no tenía claro que temas específicos entraría a negociar con la organización guerrillera, así mismo la insurgencia se limitaba a exponer su programa agrario. Aunque la guerrilla es reconocida como actor político, y el gobierno acepta que hay causas objetivas que dieron el origen al

conflicto y en ese sentido se piensa en un andamiaje político, social y económico que posibilite la solución política negociada, lo que para algunos autores se entiende como agenda amplia. (Medina, 2009, pág. 51) El proceso de negociación, no contó con una agenda bilateral que resumiera los temas que se irían a tratar durante los diálogos.

En ese marco de confusión comenzaron los acercamientos entre las partes. Sin embargo, se materializaron hechos que en el camino hacia la paz duradera parecían un buen síntoma. Haber firmado la tregua, y así mismo generar el espacio legal para que la insurgencia visualizara desde la legalidad la posibilidad de acceder al poder, fueron hechos sin precedentes, más cuando como se anotó antes, parte del origen de las FARC surge a raíz de la imposibilidad que sienten en ese entonces los campesinos, de arrebatarle el poder a los partidos tradicionales por vías legales.

El 30 de enero de 1983 en cercanías de Colombia Departamento del Huila, se producen los primeros acercamientos entre la guerrilla y la Comisión de Paz. Se produce entonces un comunicado del EMC, el cual sostiene que la guerrilla está interesada en conversar con voceros del gobierno con respecto a la ley de amnistía y la paz del país. Así las cosas, los primeros acercamientos giraron alrededor de la ley 35 de 1982 y sobre las condiciones necesarias para un posible cese de hostilidades. Otto Morales Benítez, presidente para ese entonces de la Comisión de Paz, y que renunciaría argumentando que dentro y fuera del Estado existe una mano negra que no quiere la paz, advirtió que las reuniones con la insurgencia continuarían y que ahora los esfuerzos oficiales se encaminarían a propiciar un acercamiento entre los mandos de las FF.MM y los jefes de la guerrilla. (Medina, 2009, pág. 51) Dicha reunión nunca se produjo, la cúpula militar encabezada por el entonces General Landazábal, se negó de manera categórica y argumento que dicha reunión era síntoma de derrota. (Ramirez, 1988, pág. 151)

Las conversaciones continuaron y mediante cartas y publicaciones, las FARC sostenían sus deseos de paz, agradecían la visita de la Comisión y proponían nuevos acercamientos con el gobierno. Si bien en ese momento no se tenía claro el rumbo de las negociaciones, los actores actuaban en sintonía con el clamor nacional. El presidente Betancur luego de los primeros acercamientos con la guerrilla ratificaba sus deseos de dialogo y las FARC por su parte rechazaban el secuestro y ordenaban a todas las estructuras de su organización liberar a los retenidos. (Ramirez, 1988, págs. 152-153)

Durante el mes de julio de ese mismo año, la organización guerrillera envió a la Comisión de Paz, una extensa propuesta de los temas que debían tenerse en cuenta en las negociaciones, denominada “Formula del Cese al Fuego, Tregua y Paz”(Medina, 2009, pág. 62), la cual proponía el cese de hostilidades bilateral, comisiones que lo verificaran, actualización de la ley de amnistía, acuartelamiento del ejercito oficial, transformación de los guerrilleros en movimientos agrarios, así como reformas al sistema político, electoral, agraria, urbana, educativa.(Ramirez, 1988, pág. 155)Además se solicitaba un estatuto de la oposición y la implementación de un impuesto a los latifundistas que fuera distribuido entre la población víctima de la violencia; proponía a la Uribe Meta como la zona de negociaciones y se solicitaba su despeje militar.(Ramirez, 1988, pág. 155)

La Comisión de paz, afirmó que el documento guerrillero además de extenso era un imposible. No obstante, por su parte, Belisario Betancur mediante su Ministro de Gobierno impulsó un proyecto que permitiera que la elección de Alcaldes y gobernadores fuera mediante el voto popular, siguiendo en ese sentido las propuestas guerrilleras. Así mismo promovió iniciativas que mejoraran las condiciones sociales de la sociedad colombiana.

Luego de un año de acercamientos y de la discusión de la propuesta presentada por la guerrilla, el 28 de marzo de 1984 se firmó *el acuerdo de la Uribe*, en donde las FARC tomarían la iniciativa del cese al fuego y nuevamente se comprometería a abandonar la práctica lamentable del secuestro, y se crearía oficialmente la Comisión de Verificación que estaría integrada por ambas partes. El 11 de abril de ese año el presidente reconoció públicamente el acuerdo firmado, y la guerrilla cumpliendo lo pactado, dio orden al cese al fuego el 14 de mayo siguiente, por lo que el presidente dio la orden al aparato bélico oficial y el día 28 de ese mismo mes, se dio comienzo a la tregua.(Medina, 2009, pág. 64)

Por último el acuerdo señaló los tiempos de vigencia de la tregua y aclaro que los miembros de las FARC, podían acogerse a la ley de amnistía y al PNR, y así mismo que se trabajaría en la creación de condiciones jurídicas y legales para que se restablecieran los derechos vulnerados a las poblaciones afectadas por la violencia.(Medina, 2009, pág. 64) Por esa vía, la Comisión de Paz confirmó la buena voluntad del gobierno, y aclaro que se pondría en marcha una reforma política, que estableciera garantías a la oposición, elección popular de alcaldes, reforma electoral y además a impulsar una reforma agraria.(Medina,

2009, pág. 64) Del mismo modo afirmó su voluntad por aumentar el acceso a la educación, así como los programas de salud, vivienda y empleo.

Empero, en la práctica, durante este proceso no se llegó a configurar una agenda común, la guerrilla entregó una agenda en donde expresaba sus pretensiones e ideas de cambio y por su parte el gobierno inició proyectos en pro de corregir las insuficiencias estatales. Pero en realidad no se discutió de manera técnica los temas propuestos por la organización guerrillera, ni tampoco existió una propuesta oficial sobre los temas que se debían discutir. A medida que se iban realizando los acercamientos, el gobierno implementaba estrategias que se enfocaran a eliminar las carencias que soportaba la población. Sin embargo no se tenía claro el cómo, ni la financiación de los proyectos, el Estado colombiano se hizo incapaz incluso de hacer realidad el PNR. (Ramírez, 1988, págs. 127-135) El tema principal de negociación fue la tregua, el cese al fuego pero en realidad no se debatieron ni negociaron los temas estructurales que originaron el conflicto, en la práctica no se trabajó de manera planificada por la paz positiva.

Ahora bien, en el proceso acontecido en caliente, la situación cambió de manera radical. A diferencia de los hechos sucedidos en el proceso de la Uribe, las negociaciones del Caguán contaron con la presentación de una agenda por cada parte, en donde se expresaban claramente las intenciones de los actores y los puntos que cada uno creía imperante entrar a negociar, en aras de construir una paz duradera. Las FARC-EP, presentaron teniendo como base el programa agrario guerrillero, una agenda de diez puntos denominada un gobierno de reconstrucción y reconciliación que resumía la visión de la organización, frente a los rumbos que debía tomar el país. Los puntos de la agenda presentada por la guerrilla proponen la solución negociada del conflicto, reformas políticas, desarrollo social, reforma agraria, cambio de rol de las fuerzas militares, canje humanitario, paramilitarismo, medio ambiente, cultivos ilícitos, dejando a un lado temas como la tregua, el cese de hostilidades, desmovilización y desarme, temas que como se anotó anteriormente protagonizaron las negociaciones de la Uribe. (Medina, 2009, pág. 91)

Por su parte el gobierno nacional presenta su agenda el 11 de enero de 1999, en La Machaca, San Vicente del Caguán, la agenda oficial se estructura, sobre temas como los Derechos Humanos, estructura económica y social, reforma política y del Estado, desarrollo alternativo y sustitución de cultivos ilícitos, protección del medio ambiente, fortalecimiento

de la justicia y lucha contra la corrupción, reforma agraria, paramilitarismo, y apoyo de la comunidad internacional al proceso.(Medina, 2009, pág. 91) Posterior a esto, el gobierno nacional mediante Víctor G Ricardo, teniendo en cuenta la agenda guerrillera, presenta una nueva propuesta, que plantea nuevas directrices para las FF.MM. entre otras, el combate al paramilitarismo, su papel en una sociedad de paz y la naturaleza civil de la policía.

Así las cosas, luego de varios acercamientos y reuniones las partes, se plantean la posibilidad de sentarse a negociar a partir de la construcción de una agenda común que recoja las visiones de ambos sectores. Es así como, el 6 de mayo mediante comunicado oficial la mesa de negociación anuncia la aprobación de una agenda común denominada “*Agenda Común para el Cambio hacia una Nueva Colombia*”(Medina, 2009, pág. 91) la cual estuvo conformada por 12 puntos para discutir y negociar. Luego del consenso entre las partes, los temas que se discutirían durante las dinámicas de negociación serían: solución política negociada, protección de los derechos humanos como responsabilidad del Estado, política agraria integral, explotación y conservación de recursos naturales, estructura económica y social, reformas a la justicia, lucha contra la corrupción y el narcotráfico, reforma política para la aplicación de la democracia, reformas del Estado, acuerdos sobre derecho internacional humanitario, fuerzas militares relaciones internacionales, y por ultimo formalización de los acuerdos.

Como se puede observar, los puntos que constituyen la *agenda común*, contienen temáticas que están inclinadas a realizar cambios en la estructura económica política y social de país, por lo que se podría pensar que los actores, en realidad estaban negociando temas consecuentes con sus discursos y en ese sentido, conllevaran a la reducción de la *violencia estructural*, dirigiendo al país hacia la paz positiva. (Galtung, 2003, pág. 261)

Empero, durante toda la dinámica de negociación hubo una constante. Los momentos en donde se acordó entre las partes, sentarse a discutir los temas relacionados con el modelo económico y estructura del Estado, luego de los debates académicos y sociales sobre estos temas en las mesas temáticas en las que participó un gran conglomerado social los voceros oficiales no se presentaron.(Medina, 2009)

3.3 Mecanismos de negociación

Si bien es cierto que el proceso de negociación entre el Gobierno Nacional y las FARC, durante el periodo presidencial de Belisario Betancur, tuvo grandes avances que hacían pensar en lo cerca que estaba el país de la paz duradera, los instrumentos creados por las partes parecerían quedarse cortos ante las dinámicas acontecidas durante dicho proceso.

El primero de ellos fue *la Comisión de Paz* que había sido implementada durante el gobierno inmediatamente anterior a cargo de Turbay.(Ramirez, 1988) Mediante el decreto 2771 del 19 de septiembre de 1982, el gobierno de Betancur, reorganizó la citada comisión ampliando el número de integrantes de doce a cuarenta.(Medina, 2009)Este cuerpo asesor de la presidencia, no tenía capacidad de decisión, ni ejecución, en lo esencial estaba limitado a brindar asesoría. La comisión estuvo integrada por miembros del partido liberal y conservador, y así mismo por representantes de la izquierda, obispos, representantes de los gremios económicos, generales retirados, profesionales y campesinos entre otros.

A dicha comisión, se le encomendó la tarea de estudiar en lo esencial la posibilidad de incorporar áreas y estamentos a la vida política, económica y social – la recuperación y desarrollo de las regiones y subregiones y secciones del territorio que requirieran estrategias y programas de acción estatal – planes para el mejoramiento sustancial de la justicia y la seguridad de los ciudadanos – sugerencias para la eficiente acción del gasto público y de la actividad del sector privado, en la atención, de las necesidades básicas de los segmentos más pobres vulnerables y desprotegidos de la población.(Ramirez, 1988)Así mismo se le ordenó adelantar un plan de desarrollo que buscara la paz, y ser la encargada de adelantar los diálogos y contactos con la insurgencia y distintos sectores sociales.

Por esa vía, como se anotó con anterioridad, mediante los acercamientos entre la guerrilla y la comisión, se dan los acuerdos de la Uribe, de los cuales surge *la Comisión Nacional de Verificación*. Esta colectividad, estuvo integrada por miembros de ambas partes y la cual como se dilucidó antes, tuvo una serie de subdivisiones encaminadas a copar el territorio nacional. En lo esencial, dicha comisión tenía como función verificar que los acuerdos de la Uribe fueran respetados por las partes, por lo que a lo largo del proceso estuvo presente en las zonas de mayor conflicto. Sin embargo, este cuerpo verificador no tenía capacidad de acción diferente a informar, por lo que estaba supeditada a las decisiones del presidente Betancur. Por otro lado se crearían una serie de comisionados para la paz que no tendrían función diferente que la de asesorar al presidente.

Empero, nunca se discutieron en las negociaciones los temas que originaron el conflicto, y que como se anotó, fueron en gran medida reconocidos por el gobierno, las negociaciones se limitaron a la materialización del cese al fuego. Las acciones implementadas por el gobierno en pro de superar el conflicto fueron acciones aisladas, no producto de las negociaciones.

Ahora bien, en el proceso celebrado en el Caguán, hubo un despliegue amplio de organismos que le dieron al proceso un aire de tranquilidad. Estructuralmente fue sólido, y altamente planificado, tiempos de acción, mecanismos de participación, organismos gubernamentales y no gubernamentales, inclusión de la comunidad internacional, lo que lo mostraba como un proyecto confiable, seguro, estable y así mismo técnico, especializado y asesorado por especialistas.

La primera figura que tuvo papel protagónico fue la del *alto comisionado para la paz*. Víctor G Ricardo fue el designado para dicho cargo y tenía como función esencial asesorar al presidente y verificar que la insurgencia tuviera voluntad real de paz. (-OACP, 2001) Producto del congelamiento del ya iniciado proceso, surge el *Consejo Nacional de Paz*, como un cuerpo consultivo asesor de la política de paz del presidente, con el ánimo de fortalecer las dinámicas de negociación y por supuesto reactivarlas. Este órgano estuvo integrado por sesenta miembros y en lo esencial se dedicaría a aportar las recomendaciones necesarias para certificar la continuidad de las negociaciones.

Producto de haber optado por negociar en caliente, el proceso se ve afectado. Las declaraciones en contra de la zona de distensión no paran, y las negociaciones se vuelven a detener. (Medina, 2009) Sin embargo, en reunión sostenida entre voceros oficiales y las FARC-EP, se concluye que la salida política negociada es el camino hacia una paz perdurable, por lo que mediante el acuerdo de los pozos, se comprometen a continuar con el proceso y se incluye el cese de hostilidades, como tema a discutir. Luego de los constantes hostigamientos propinados por la organización guerrillera, y del desafortunado secuestro de un avión, el cual sería llevado por la guerrilla a la zona de distensión, los voceros deciden crear una *Comisión Auxiliar de casos especiales*, que se encargara de solucionar hechos impredecibles que se presentaran durante las dinámicas negociación, todo con el ánimo de no interrumpir el proceso.

Así las cosas, teniendo ya una agenda común, los actores en conflicto deciden crear el *Comité Temático Nacional* órgano auxiliar de la Mesa, subordinado a esta, integrado por voceros de ambas partes, y teniendo su ejecución en las llamadas mesas temáticas, espacios en donde de manera técnica se analizarían los temas que conformaban la agenda. En ese sentido, los actores trabajaron para que dichas mesas contaran con la participación de la sociedad en general lo que se denominó *audiencias públicas*, en un intento por hacer de las negociaciones un dialogo nacional.

El 9 de marzo de 2001, la Mesa decide, la creación de una *comisión facilitadora de países amigos*, que estuvo como se indicó en el capítulo número dos, integrada por diez naciones. (Medina, 2009) En reunión con los voceros de los actores en conflicto, la comisión facilitadora, asume su papel que en lo esencial está dirigido a facilitar según lo consideren las partes mecanismos como la cooperación y colaboración que permitan el desarrollo del proceso y la solución política negociada. (Oficina del Alto Comisionada para la Paz- OACP, 2001) Habiendo definido el rol del grupo facilitador y en cierto sentido el papel de la comunidad internacional, se procede a crear una comisión que se encargue de estudiar y proponer mecanismos que permitan el desmonte del paramilitarismo y disminuir la intensidad del conflicto, aparece entonces la *Comisión de Notables*, integrada por Ana Gómez Martínez, Carlos Lozano Guillén, Vladimiro Naranjo Mesa y Alberto Pinzón Sánchez. (-OACP, 2001)

Así las cosas, teniendo ya una agenda común, los actores en conflicto deciden crear *las mesas temáticas*, espacios en donde de manera técnica se analizarían los temas que conformaban la agenda. En ese sentido, los actores trabajaron para que dichas mesas contaran con la participación de la sociedad en general lo que se denominó *audiencias públicas*, en un intento por hacer de las negociaciones un dialogo de participación nacional.

No obstante, siendo las mesas temáticas los espacios donde se irían a discutir los temas esenciales que según lo pactado llevarían a la transformación del conflicto, estas estaban supeditadas a las decisiones de la Mesa de Negociación, a la que como se anotó antes, los voceros oficiales nunca asistieron cuando el tema de negociación hacía referencia al modelo económico y estructura del Estado. Situación diferente, cuando en la mesa se dialogaría sobre Derechos Humanos, narcotráfico y medioambiente, en donde la mesa conto con la presencia oficial.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Para *la teoría de la investigación para la paz*, el verdadero estado de paz sólo es posible, en tanto se crean condiciones para que los individuos pertenecientes a la comunidad que convive con el conflicto, tengan la posibilidad de desarrollarse de manera libre, es decir se instaure un escenario que permita superar las carencias con las que convive la población.

La paz positiva es entonces el escenario en donde las relaciones sociales han abandonado la práctica de la violencia directa, indirecta y cultural. La eliminación de las contradicciones económicas y políticas es el escenario en donde el individuo puede convivir en absoluta tranquilidad, la verdadera paz, se da transformando mediante métodos no violentos el conflicto, lo que permite darle a la colectividad la oportunidad real, de desarrollar su potencial, mediante un estado de bienestar, donde no cabe la pobreza, la desigualdad, y la explotación, ese momento en donde el desarrollo es realmente equitativo. En ese sentido, el escenario social en donde al individuo se le asegura el desarrollo libre, en

tanto logra cohabitar al interior de la organización social en plena tranquilidad, es posible y viable en la medida en que los tomadores de decisiones públicas, transforman mediante métodos *no violentos* el conflicto. Es decir, determinaciones públicas que mitiguen y opten por eliminar las causas objetivas del conflicto, de lo contrario se estará incurriendo en la eliminación de unos de los bandos, en términos de Galtung un escenario de *paz negativa*, en términos de Vicenc Fisas en una paz enmascarada.

Por esa vía, recordemos que las FARC, propone una serie de transformaciones políticas, económicas y sociales durante los acercamientos y posteriores diálogos con el Gobierno Nacional en ambos procesos, develadas en sus documentos internos tales como el programa agrario de los guerrilleros. EIEMC, exponiendo su programa agrario sostiene, que es producto de la explotación económica y la represión política, que la población optó por las armas y que solo mediante la transformación de esas estructuras, es posible vivir en paz.

Por lo anterior fórmula, una serie de reformas en el ámbito agrario, educativo, político, y económico. El programa agrario busca que la población campesina, transite por un sendero en donde no solo se le asegure el acceso gratuito a la tierra, sino que se acompañe al campesinado mediante una política integral que ofrezca, capacitación técnica y profesional, crédito a bajo costo y de acceso seguro, y un plan de salud digno. Por otro lado concibe la confiscación de tierras a los grandes latifundistas, y la expulsión de las empresas internacionales que se enriquezcan con recursos no renovables de la Nación. Por lo anterior es posible pensar que las FARC, conciben la paz como un escenario en donde las carencias no existen, un espacio en el cual los individuos tienen acceso seguro a las condiciones mínimas de vida, una ruta en donde la Nación se encamina por el desarrollo equitativo. En otras palabras, en términos discursivos, la visión de paz de las FARC, es semejante al concepto de Paz Positiva.

Respecto al planteamiento oficial, es preciso recordar que el gobierno de Belisario Betancur, reconoció la existencia de causas objetivas del conflicto, y afirmó que la paz era el objetivo de su gobierno, aclarando que esta era posible, en la medida que se redujeran las situaciones de desigualdad e inequidad, y se construyera una sociedad más justa, en donde las oportunidades fueran para todos. Por esa vía, declaró sus anhelos por que desapareciera

de la sociedad nacional, los deseos de venganza, y con esto se produjera la reconciliación nacional. Lo anterior evidencia que el discurso oficial del gobierno de Betancur, se asimila al concepto de Paz Positiva.

Ahora bien, respecto al planteamiento oficial del segundo proceso, es prudente tener en cuenta que Andres Pastrana aplicó la ley 417 de 1997, que le permitió concederle el carácter político a la guerrilla. En medio de las negociaciones, se construyó y aprobó la agenda común, documento que contuvo las propuestas de la guerrilla en su programa agrario, muestra que el gobierno reconoció que el país debía proyectarse hacia una democracia cuya prioridad fuese la reducción de la pobreza, mediante el desarrollo equitativo, como gran pilar. Así las cosas, Pastrana puso todo su empeño en los diálogos, y anuncio los diez puntos de la agenda propuesta por el gobierno entre los que sobresalieron: Derechos Humanos, sustitución de cultivos ilícitos, reformas económicas y políticas, desarrollo alternativo. Por lo anterior, se deduce que el discurso oficial, era compatible con el concepto de paz positiva.

Sin embargo, siendo los discursos de la guerrilla y de los dos gobiernos, semejantes al concepto de Paz positiva, puesto que tanto el oficial como el ilegal, reconocieron causas objetivas del conflicto, y determinaron el dialogo como el método transformativo, por lo que afirmaron que el conflicto cesaría, en tanto se transformaran las causas que lo generaron, en la práctica sucedió otra cosa y los procesos fracasaron.

En el primer proceso, las negociaciones terminaron luego de la tregua pactada, de ahí en adelante lo único que sucedió, fue una apuesta de la presidencia, proporcionando asistencia social mediante el PNR. Pero nunca existió una política de Estado encaminada a transformar las estructuras económicas, políticas y sociales del país y de este modo reducir la violencia estructural. El proceso de paz de la Uribe, fue una decisión personal de Betancur, que encontró eco en la insurgencia, pero nunca un programa estatal de carácter nacional, que contara con el acompañamiento de la estructura estatal y de la sociedad. Por el contrario, lo que se dio fue una fuerte pugna entre los partidos, el aparato bélico oficial, los gremios económicos, en contra del proceso, puesto que, entendían la paz, como la mera

ausencia de la violencia directa, obstruyendo de este modo el proceso. En ese sentido, Belisario Betancur se conformó con la tregua, y abandonó las negociaciones, creyendo que mediante el PNR, y la formulación de algunos proyectos a favor de ampliar la democracia, que no fueron producto de los diálogos, se solucionarían los orígenes de la confrontación. El presidente dejó a un lado la discusión de la agenda presentada por la guerrilla, optando por medidas de corto plazo que en realidad no estaban encaminadas hacia la eliminación de la violencia estructural.

Ahora bien, durante el gobierno de Andres Pastrana, 1998 – 2002, las cosas no tuvieron un final distinto. Aunque a diferencia de lo acontecido en la Uribe, se decidió mediante acuerdo entre las partes, negociar en caliente, es decir bajo la confrontación armada. Si bien en una porción del territorio nacional había cese de hostilidades, en el resto del territorio la confrontación bélica continuó. Sin embargo, el entorno social ignoró este hecho categórico del proceso de paz, acordado por las partes. ¿Pero cuáles fueron las consecuencias de esta interpretación que desconoce la negociación bajo fuego? Este hecho hizo que sectores oficiales y no, pusieran en duda la voluntad de paz de la organización armada. Los gremios económicos presionaron al gobierno, argumentando el acecho bélico de la guerrilla. Por su parte las fuerzas militares increíblemente participaron en el debate público, y afirmaron que las FARC, no querían la paz y por tanto continuaban usando las armas.

Todas estas acciones fueron canalizadas por los medios de comunicación, quienes en su mayoría no dudaron en vender la idea de: si FARC quiere la paz ¿porque continúa cometiendo actos violentos? El proceso se debilitó, la opinión pública exigió resultados a corto plazo, y en medio de las presiones se dieron hechos que para las partes serian importantes y causantes del levantamiento de la mesa. Por un lado hubo incumplimiento del gobierno en las mesas de trabajo los días en que el tema a negociar incluía a los gremios económicos; hecho que afectó la credibilidad de paz en el proceso. Por otro lado, por rumores de amenazas, las FARC también incumplieron y su máximo jefe, no hizo presencia en la mesa, días en que el presidente de la república visitó la zona de distensión. La presión creció, estos hechos generaron tensiones y el proceso no avanzó, sectores sociales exigieron

resultados inmediatos. Los medios masivos de comunicación, se dedicaron a afirmar que el proceso no tenía resultados positivos, y si por el contrario las acciones bélicas de la guerrilla aumentaban, desconociendo que las partes habían pactado negociar bajo fuego, y en tanto desinformando a la población. El gobierno no logró reunir en su interior, apoyo integral para el proceso de paz.

Así las cosas, lejos estaba la política de paz de Pastrana de la paz positiva. En realidad nunca se negociaron los temas referentes a la estructura económica del país, ni a los cambios al interior del Estado, generadores de la violencia estructural. Los diálogos se minimizaron a presentar, reclamaciones contra de la guerrilla, por su práctica armada en contra del estamento público, sus vínculos con el narcotráfico y la practica infame del secuestro. El tema principal al que se redujo el dialogo de este proceso, que como se vio antes fue altamente planificado y dotado de todo tipo de ayudas, fue el de, el cese al fuego por parte de la guerrilla, dejando a un lado los temas que mantenían viva la confrontación. En ese sentido, Pastrana, ante la imposibilidad de materializar el cese de hostilidades, decide producto de las presiones y tensiones creadas, levantarse de la mesa aduciendo que las FARC-EP, no quieren la paz y que por el contrario se han dedicado han fortalecer su estructura militar, gracias a los dividendos producidos por su vínculo con el narcotráfico, dando así por terminado el proceso.

Así las cosas, lejos estaba la política de paz de Pastrana de la paz positiva, puesto que en realidad nunca se negociaron los temas referentes a la estructura económica del país, ni a los cambios al interior del Estado, generadores de la violencia estructural. Los diálogos se minimizaron a presentar, reclamaciones en contra de la guerrilla, por su práctica armada en contra del estamento público, sus vínculos con el narcotráfico y la practica infame del secuestro. El tema principal al que se redujo el dialogo de este proceso, que como se vio antes fue altamente planificado y dotado de todo tipo de ayudas, fue el de, el cese al fuego, dejando a un lado los temas que mantienen viva la confrontación. En ese sentido, es que Pastrana, ante la imposibilidad de materializar el cese de hostilidades, decide producto de las presiones y tensiones creadas, levantarse de la mesa aduciendo que las FARC-EP, no quieren la paz y que por el contrario se han dedicado han fortalecer su estructura militar,

gracias a los dividendos producidos por su vínculo con el narcotráfico, dando así por terminado el proceso.

Así mismo la correlación de fuerzas al interior del estado, por segunda vez en la historia política del país, no contribuyó en favor del proceso. Los gremios económicos con su ausencia confirmaron su poco interés en ceder espacios que permitieran una Colombia más equitativa. Finalmente los enemigos de los diálogos de paz tomaron como bandera la consigna de si FARC quiere paz, no seguiría haciendo uso de la violencia. Este escenario sirvió para que el proyecto presidencial 2006 – 2010, se concentrara en la guerra y destrucción física de la guerrilla como la victoria para los colombianos. Propuesta que ganó, y Alvaro Uribe Vélez fuera elegido presidente.

A pesar del reconocimiento de la existencia de causas objetivas y estructurales del conflicto armado interno y por tanto, la iniciativa de darle salida política al conflicto, de los entonces presidentes Belisario Betancur y de Andres Pastrana Arango: la realidad acontecida en los procesos, permite afirmar que el contexto social, político, económico jurídico, que rodeo tanto al presidente Betancur como a Pastrana, lejos se encontraba de comprender el concepto de Paz Positiva desarrollado en este trabajo a partir de la propuesta teórica de la investigación para la paz de Galtung. Siendo la paz positiva el momento en donde la maquinaria estatal decide mediante política de estado, encaminarse hacia la eliminación de todo tipo de violencia, directa, cultural y estructural, para de este modo eliminar todo tipo de disputas y dilemas, en ultimas la posibilidad de un conflicto social.

Así mismo se encontró, que los medios de comunicación, los gremios económicos, las FFMM., la comunidad internacional, y los partidos políticos tradicionales, nunca apoyaron de manera estructural los procesos, su misión quedo reducida a opinar generalmente en contra de las negociaciones, entendiendo la paz como la mera ausencia de confrontación bélica, en términos de Galtung, en sentido negativo.

Por todos los hechos anteriores, se pude afirmar que tanto los gobiernos, como las FARC, no comprendieron a plenitud el concepto de Paz Positiva, razón por la cual, las presiones causadas por el entorno, los llevaron a levantarse de las mesas de negociación. De haber comprendido a plenitud el concepto de Paz Positiva, los actores no se hubieran

levantado de la mesa, pues la resolución de las causas objetivas del conflicto, no coinciden con la confrontación bélica, si a cambio con el diálogo y reformas generadas por este,

Así las cosas, se recomienda a los gobiernos que pretendan instaurar futuros procesos de negociación con esta guerrilla: imposibilitar discursos oficiales que se dirijan en contra del proceso, reconocer que un proceso de negociación no es sinónimo de imposición por una de las partes, construir propuestas de impacto nacional de largo aliento que desintegren de manera progresiva las causas objetivas del conflicto armado interno, reconocer la importancia del escenario rural como polo de desarrollo nacional, frenar mediante regulación estricta que los medios de comunicación entreguen información errada que atente con el proceso, solicitar y gestionar ante la comunidad internacional apoyo estructural en favor de la paz, no solo mediante presencia física, sino apoyo mediante políticas económicas de impacto nacional que contribuyan a construir una Colombia equitativa y con este mejore el plano regional; contener a las FFMM, asuman voces oficiales en contra del proceso e integrarlas al proceso, en caso de tregua bilateral, solicitar a la comunidad internacional, y organismos no gubernamentales que vigilen y constaten, finalmente fomentar la cultura de la no violencia en la ciudadanía.

En la actualidad el gobierno del presidente Juan Manuel Santos, celebra un proceso de negociación con las FARC-EP. Este proceso ha tenido avances significativos, y desde finales de 2014, ha tenido un descenso bélico a partir de la tregua decretada por la organización guerrillera, que muestra un panorama alentador. El gobierno nacional ha implementado estrategias acertadas, en aras de la paz positiva como por ejemplo: vincular a la cúpula de la fuerza pública todo con el ánimo de la reconciliación, así como, tener como prioridad a las víctimas, darle tratamiento hermético a las negociaciones, plantear la posibilidad del cese bilateral, pensar en el eventual escenario de pos conflicto, como eje fundamental para el éxito del proceso.

Sin embargo, existen en Colombia sectores ideológicos que comprende la paz en sentido negativo. Voceros oficiales como el ministro de defensa Juan Carlos Pinzón, controvierten las intervenciones presidenciales y se unen al discurso guerrillista. Se continúa vendiendo la idea, a través de los medios de comunicación de la paz, como

eliminación física del enemigo. El sabotaje al proceso, ha llegado al extremo de espiar a los funcionarios públicos. Los sectores enemigos del diálogo promueven la cultura de la violencia al interior de la sociedad colombiana. Por lo anterior, el proceso es frágil y se expone a que tenga como resultado el mismo final de los dos procesos analizados en este documento, el levantamiento de los actores de la mesa de negociación. Si el gobierno nacional no toma medidas en contra de estas prácticas, el dialogo fracasará

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- Arango, C. (1984). *FARC veinte años de Marquetalia a la Uribe*. Bogotá: Aurora.
- Bushnell, D. (1994). *Colombia una nación a pesar de sí misma*. Bogotá: Planeta.
- Fisas, V. (2002). *La Paz es posible. Una Agenda para la paz del siglo XXI*. Barcelona: Plaza&Janes.
- Fisas, V. (2002). *Cultura de paz y gestion de conflictos*. Barcelona: Irias.
- Galtung, J. (1985). *Sobre la paz*. Bilbao: Fontamara.
- Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacificos. Paz y conflicto, desarrollo y civilizacion*. Bilbao: Gernika Gogoratuz.
- Gutierrez, F. (2006). *FARC - EP Temas y Problemas Nacionales 1958 - 2008*. Bogotá: Universidad Nacional..
- Medina, C. (2009). *Conflicto Armado y procesos de paz en Colombia memorias casos FARC - EP y ELN*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Oficina del Alto Comisionado para la Paz-OACP (2001). *Hechos de paz XVIII acuerdos y comunicados, reseña documental proceso de paz que adelanta el Gobierno Nacional con la Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo, Farc-Ep*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Pastrana, A. (2005). *La palabra bajo fuego*. Bogotá: Planeta.
- Pizarro, E. L. (2007). *Nuestra guerra sin nombre transformaciones del conflicto en Colombia*. Bogotá: Norma.
- Ramirez, S. (1988). *Actores en conflicto por la paz*. Bogotá: Siglo Ventiuno .
- Rosario, U. d. (2000). *los argumentos de la paz en colombia, ideas para la guerra*. bogotá: Universidad del Rosario.
- Soto, G. F. (2004). *La ilusión posible: un testimonio sobre la política exterior colombiana*. Bogotá: Norma.
- Torrijos, V. (1998). *Es posible la paz en Colombia tendencias recientes en la investigación mundial sobre paz y conflictos. el espectro social de la paz*. Bogotá: ESAP.

Torrijos, V. (2000). *Los argumentos de la paz en Colombia, ideas para alejarse de la guerra*. Bogotá. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Valencia, L. (2002). *Adiós a la política, bienvenida la guerra. secretos de un malogrado proceso de paz*. Bogotá: Intermedio.

Capítulos o artículos en libro

Behar, O. (1988). Crisis del regimen politico y prisa por la paz. En S. Ramirez, *Actores en conflicto por la paz* (págs. 112,113). Bogotá: Aurora.

Beltran, A. B. (2011). Actor armado, territorio y población, las logicas de la guerra irregular. . En *FARC - EP flujos y reflujos la guerra en las regiones*. Bogotá: Universidad Nacional.

Beltran, B. A. (2009). FARC - EP, una reflexion sobre su organizacion política y militar. En *FARC - EP Temas y Problemas Nacionales 1958 - 2008*. Bogotá: Universidad Nacional.

Artículos en publicaciones no académicas

Caicedo, F. (2001). *La zona de distencion no puede seguir mas*. El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-661453>

Callejas, F. C. (2001). *Serpa no da marcha atrás*. Disponible en: <http://www.caracol.com.co/noticias/serpa-no-da-marcha-atras/20010928/nota/102945.aspx>

El Espectador (2008). *Del estatuto de Seguridad a la Seguridad Democrática*. Disponible en: <http://www.elespectador.com/impreso/judicial/articuloimpreso-del-estatuto-de-seguridad-seguridad-democratica>

El Espectador (2008). *Así fue la toma de la base de Miraflores*. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/articulo-asi-fue-toma-de-base-de-miraflores>

FARC- EP, (2002). *Acuerdo de San Francisco de la Sombra*. Disponible en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_1758000/1758698.stm

Nullvalue. (2008). *Hace 25 años. 6 de Febrero de 1983*. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2817340>

Nullvalue. (2011). *El origen del Paramilitarismo según la Corte*. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4456003>

Nullavalue. (2001). *Suerte del proceso se definirá en el Caguan*. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-517192>

Ramirez, F. C. (2001). *Serpa no da marcha atrás*. Disponible en: <http://www.caracol.com.co/noticias/serpa-no-da-marcha-atras/20010928/nota/102945.aspx>

Torres, E., & Escobar, A. (1995). *La operación Casa Verde*. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-330793>

Otros documentos

Camara de Representantes. Ley 35 de 1982: *Por la cual se decreta una amnistía y se dictan normas tendientes al restablecimiento y preservación de la paz*. Disponible en: ftp://ftp.camara.gov.co/camara/basedoc/ley/1982/ley_0035_1982.html

Departamento Nacional del Planeación -DNP, (1998). *Indice de pobreza Multidimensional*. Disponible en: <https://www.dnp.gov.co/estudios-y-publicaciones/estudios-economicos/Paginas/documentos-de-consulta.aspx>

FARC - EP, A. P. (1999). *Acuerdo de Caquetania*. Disponible en: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/1326/Anexo5.pdf?sequence=6>

FARC-EP. (2014). Disponible en: <http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=2&ved=0CCcQFjAB&url=http%3A%2F%2Ffarc-ep.co%2Fwp-content%2Fuploads%2F2013%2F10%2FEstatutos.pdf&ei=7KPwVLSrD8GqNo2tgMgD&usg=AFQjCNGFtoLfe5yJUomoV8jjXTaA72Q8FA&sig2=U8wXPFqf6VoWLpIUf47GcA&bvm>

Fernandez, C., Garcia, M., & Sarmiento, F. (2004). *Alternatives to war: Colombia's peace processes*. Disponible en: <http://www.c-r.org/our-work/accord/colombia/spanish/movilizacion.php>

Fundación Ideas para la paz (s.f.). *El lenguaje del Presidente*. Disponible en: http://www.ideaspaz.org/articulos/download/42_el_lenguaje_del_presidente.pdf

UNESCO. (1985). 1985 - *El Grupo de Contadora*. Disponible en: http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php-URL_ID=9374&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html